

Génesis

¹ EN el principio creó Dios el cielo y la tierra.

² Y la tierra estaba sin forma y vacía, y las tinieblas *estaban* sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

³ Y dijo Dios: Sea la luz: y fue la luz.

⁴ Y vio Dios que la luz *era* buena: y apartó Dios la luz de las tinieblas.

⁵ Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche: y fue la tarde y la mañana el día primero.

⁶ Y dijo Dios: Haya firmamento en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.

⁷ E hizo Dios el firmamento, y apartó las aguas que *estaban* debajo del firmamento de las aguas que *estaban* sobre el firmamento: y fue así.

⁸ Y llamó Dios al firmamento Cielo: y fue la tarde y la mañana el día segundo.

⁹ Y dijo Dios: Júntense las aguas debajo de los cielos en un lugar, y aparezca la *porción* seca: y fue así.

¹⁰ Y llamó Dios a la *porción* seca Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares: y vio Dios que *era* bueno.

¹¹ Y dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé simiente, árbol de fruto que dé fruto según su género, que su simiente esté en él, sobre la tierra: y fue así.

¹² Y produjo la tierra hierba verde, hierba que da simiente según su género, y árbol que da fruto, cuya simiente *está* en él, según su género: y vio Dios que *era* bueno.

13 Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

14 Y dijo Dios: Sean lumbreras en el firmamento del cielo para apartar el día y la noche: y sean por señales, y para las estaciones, y para días y años;

15 Y sean por lumbreras en el firmamento del cielo para alumbrar sobre la tierra: y fue así.

16 E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para señorear en el día, y la lumbrera menor para señorear en la noche: también *él hizo* las estrellas.

17 Y púsolas Dios en el firmamento del cielo, para alumbrar sobre la tierra,

18 Y para señorear en el día y en la noche, y para apartar la luz y las tinieblas: y vio Dios que *era* bueno.

19 Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.

20 Y dijo Dios: Produzcan las aguas abundantemente criatura viviente que se mueve, y aves *que* vuelen sobre la tierra, en el firmamento abierto del cielo.

21 Y creó Dios las grandes ballenas, y toda criatura viva que se mueve, que las aguas produjeron abundantemente según su género, y toda ave alada según su género: y vio Dios que *era* bueno.

22 Y Dios los bendijo diciendo: Fructificad y multiplicad, y henchid las aguas en los mares, y las aves se multipliquen en la tierra.

23 Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

24 Y dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y criaturas que se arrastran y animales de la tierra según su género: y fue así.

25 E hizo Dios animales de la tierra según su género,

y ganado según su género, y todo animal que anda arrastrando sobre la tierra según su género: y vio Dios que *era* bueno.

26 Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza: y señoree en los peces del mar, y en las aves del cielo, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra.

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

28 Y los bendijo Dios; y díjoles Dios: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

29 Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda hierba que da simiente, que *está* sobre la faz de toda la tierra; y todo árbol en que *hay* fruto de árbol que da simiente, os será para comer.

30 Y a toda bestia de la tierra, y a toda ave del cielo, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que *hay* vida, *os he dado* toda hierba verde para comer: y fue así.

31 Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que *era* bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

2

1 Y FUERON acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos.

2 Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho.

³ Y bendijo Dios al día séptimo, y santificólo, porque en él reposó de toda su obra que había Dios creado y hecho.

⁴ Éstos *son* los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, en el día que el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos,

⁵ Y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese: porque aun no había el SEÑOR Dios hecho llover sobre la tierra, ni *había* hombre para que labrase la tierra;

⁶ Mas subía de la tierra un vapor, que regaba toda la faz de la tierra.

⁷ Formó, pues, el SEÑOR Dios al hombre *del* polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y fue el hombre un alma viviente.

⁸ Y había el SEÑOR Dios plantado un huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que había formado.

⁹ Y había el SEÑOR Dios hecho nacer de la tierra todo árbol agradable a la vista, y bueno para comer: también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

¹⁰ Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro ramales.

¹¹ El nombre del uno es Pisón: *éste es* el que rodea toda la tierra de Havila, donde *hay* oro;

¹² Y el oro de aquella tierra *es* bueno: *hay* allí bedelio y piedra de ónix.

¹³ El nombre del segundo río *es* Gihón: *éste es* el que rodea toda la tierra de Etiopía.

¹⁴ Y el nombre del tercer río *es* Hidekel: *éste es* el

que va al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates.

15 Tomó, pues, el SEÑOR Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

16 Y mandó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás libremente comer;

17 Mas del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

18 Y dijo el SEÑOR Dios: No es bueno que el hombre esté solo; haréle ayuda idónea para él.

19 Formó, pues, el SEÑOR Dios de la tierra toda bestia del campo, y toda ave del cielo, y trájolas a Adam, para que viese cómo les había de llamar; y todo lo que Adam llamó a los animales vivientes, ese *fue* su nombre.

20 Y puso Adam nombres a toda bestia y ave del cielo y a todo animal del campo: mas para Adam no se halló ayuda idónea para él.

21 Y el SEÑOR Dios hizo caer sueño sobre Adam, y se quedó dormido: entonces tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar;

22 Y de la costilla que el SEÑOR Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y trájola al hombre.

23 Y dijo Adam: Ésta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne: ella será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y allegarse ha a su esposa, y serán una sola carne.

25 Y estaban ambos desnudos, el hombre y su

esposa, y no se avergonzaban.

3

¹ AHORA la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que el SEÑOR Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

² Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer

³ Mas del fruto del árbol que *está* en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, porque no muráis.

⁴ Entonces la serpiente dijo a la mujer: Ciertamente no moriréis;

⁵ Mas sabe Dios que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal.

⁶ Y cuando vio la mujer que el árbol *era* bueno para comer, y que *era* agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

⁷ Y fueron abiertos los ojos de entrambos, y conocieron que estaban desnudos: entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

⁸ Y oyeron la voz del SEÑOR Dios que se paseaba en el huerto al aire del día: y escondióse el hombre y su esposa de la presencia del SEÑOR Dios entre los árboles del huerto.

⁹ Y llamó el SEÑOR Dios a Adam, y le dijo: ¿Dónde estás tú?

10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y escondíme.

11 Y díjole: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?

12 Y el hombre respondió: La mujer que me diste para estar conmigo me dio del árbol, y yo comí.

13 Entonces el SEÑOR Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí.

14 Y el SEÑOR Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida;

15 Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta *simiente* te herirá *en* la cabeza, y tú le herirás *en* el calcañar.

16 A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor parirás los hijos; y a tu marido *será* tu deseo, y él se enseñoreará de ti.

17 Y a Adam dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu esposa, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita *será* la tierra por tu causa; con dolor comerás *de* ella todos los días de tu vida;

18 Espinos y cardos te producirá, y comerás hierba del campo;

19 En el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra; porque de ella fuiste tomado: pues polvo *eres*, y al polvo serás tornado.

20 Y llamó Adam el nombre de su esposa, Eva; por

cuanto ella era madre de todos los vivientes.

²¹ Y el SEÑOR Dios hizo a Adam y a su esposa túnicas de pieles, y vistiólos.

²² Y dijo el SEÑOR Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros sabiendo el bien y el mal: ahora, pues, porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre:

²³ Y sacólo el SEÑOR Dios del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.

²⁴ Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

4

¹ Y CONOCIÓ Adam a su esposa Eva, la cual concibió y parió a Caín, y dijo: Adquirido he varón por el SEÑOR.

² Y después parió a su hermano Abel. Y fue Abel pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.

³ Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda al SEÑOR.

⁴ Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y el SEÑOR respetó a Abel y *aceptó* su ofrenda;

⁵ Mas no miró propicio a Caín y a la ofrenda suya. Y ensañóse Caín en gran manera, y decayó su semblante.

⁶ Entonces el SEÑOR dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu rostro?

⁷ Si bien hicieres, ¿no serás aceptado? y si no hicieres bien, el pecado está acechando a la puerta y te desea, y tú te enseñorearás sobre él.

⁸ Y habló Caín con su hermano Abel: y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y le mató.

⁹ Y el SEÑOR dijo a Caín: ¿Dónde *está* Abel tu hermano? Y él respondió: No sé; ¿*soy* yo guarda de mi hermano?

¹⁰ Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

¹¹ Ahora pues, maldito *seas* tú de la tierra que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano de tu mano:

¹² Cuando labrares la tierra, no te volverá a dar su fuerza: fugitivo y vagabundo serás en la tierra.

¹³ Y dijo Caín al SEÑOR: Mi castigo *es* más grande de lo que puedo soportar.

¹⁴ He aquí me echas hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia seré escondido; y seré fugitivo y vagabundo en la tierra; y sucederá que cualquiera *que* me hallare, me matará.

¹⁵ Y respondióle el SEÑOR: Cierto que cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces el SEÑOR puso una marca en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

¹⁶ Y salió Caín de la presencia del SEÑOR, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.

¹⁷ Y conoció Caín a su esposa, la cual concibió y parió a Enoc: y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc.

¹⁸ Y a Enoc nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec.

¹⁹ Y tomó para sí Lamec dos esposas; el nombre de la una *fue* Ada, y el nombre de la otra Zila.

20 Y Ada parió a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas, y los que *tienen* ganados.

21 Y el nombre de su hermano *fue* Jubal, el cual fue *padre de todos los que manejan arpa y órgano*.

22 Y Zila también parió a Tubal-Caín, un instructor de todo artífice de latón y de hierro: y la hermana de Tubal-Caín *fue* Naama.

23 Y dijo Lamec a sus esposas: Ada y Zila, oíd mi voz; esposas de Lamec, escuchad mi dicho: que varón mataré por mi herida, y mancebo por mi golpe:

24 Si siete veces será vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete *lo será*.

25 Y conoció de nuevo Adam a su esposa, la cual parió un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios, *dijo ella*, me ha dado otra simiente en lugar de Abel, a quien mató Caín.

26 Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre del SEÑOR.

5

1 ÉSTE es el libro de las generaciones de Adam. El día en que creó Dios al hombre, a la semejanza de Dios lo hizo;

2 Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó su nombre Adam, el día en que fueron creados.

3 Y vivió Adam ciento y treinta años, y engendró *un hijo* a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set.

4 Y fueron los días de Adam, después que engendró a Set, ochocientos años: y engendró hijos e hijas.

5 Y fueron todos los días que vivió Adam novecientos y treinta años, y murió.

6 Y vivió Set ciento y cinco años, y engendró a Enós.

7 Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos y siete años: y engendró hijos e hijas.

8 Y fueron todos los días de Set novecientos y doce años; y murió.

9 Y vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán.

10 Y vivió Enós después que engendró a Cainán, ochocientos y quince años: y engendró hijos e hijas.

11 Y fueron todos los días de Enós novecientos y cinco años; y murió.

12 Y vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel.

13 Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos y cuarenta años: y engendró hijos e hijas.

14 Y fueron todos los días de Cainán novecientos y diez años; y murió.

15 Y vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared.

16 Y vivió Mahalaleel, después que engendró a Jared, ochocientos y treinta años: y engendró hijos e hijas.

17 Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió.

18 Y vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc.

19 Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años: y engendró hijos e hijas.

20 Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.

21 Y vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalem.

22 Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalem, trescientos años: y engendró hijos e hijas.

23 Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años.

24 Caminó, pues, Enoc con Dios, y no *apareció*, porque le llevó Dios.

25 Y vivió Matusalem ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec.

26 Y vivió Matusalem, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos años: y engendró hijos e hijas.

27 Fueron, pues, todos los días de Matusalem, novecientos sesenta y nueve años; y murió.

28 Y vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo:

29 Y llamó su nombre Noé, diciendo: Éste nos consolará acerca de nuestras obras, y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que el SEÑOR maldijo.

30 Y vivió Lamec, después que engendró a Noé, quinientos noventa y cinco años: y engendró hijos e hijas.

31 Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años; y murió.

32 Y era Noé de edad quinientos años; y engendró Noé a Sem, Cam, y a Jafet.

6

1 Y ACAECIÓ que, cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les

nacieron hijas,

² Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres *eran* hermosas, tomáronse esposas, escogiendo entre todas.

³ Y dijo el SEÑOR: No contendrá mi Espíritu con el hombre para siempre, porque él también *es* carne: mas serán sus días ciento y veinte años.

⁴ Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que entraron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron *hijos*: éstos *fueron* los valientes que desde la antigüedad *fueron* varones de nombre.

⁵ Y vio DIOS que *era* mucha la maldad del hombre en la tierra, y *que* toda imaginación de los pensamientos de su corazón *era* solamente mala continuamente.

⁶ Y arrepintióse el SEÑOR de haber hecho hombre en la tierra, y pesóle en su corazón.

⁷ Y dijo el SEÑOR: Raeré los hombres que he creado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo: porque me arrepiento de haberlos hecho.

⁸ Pero Noé halló gracia en los ojos del SEÑOR.

⁹ Éstas *son* las generaciones de Noé: Noé fue un varón justo y perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

¹⁰ Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam, y a Jafet.

¹¹ Y corrompióse la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.

¹² Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido

su camino sobre la tierra.

¹³ Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

¹⁴ Hazte un arca de madera de gofer: harás aposentos en el arca, y la embetunarás con brea por dentro y por fuera.

¹⁵ Y de esta *manera* la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura.

¹⁶ Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo *de elevación* por la parte de arriba: y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás *piso* bajo, segundo y tercero.

¹⁷ Y yo, he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que *haya* espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que *hay* en la tierra morirá.

¹⁸ Mas estableceré mi pacto contigo, y vendrás en el arca tú, y tus hijos y tu esposa, y las esposas de tus hijos contigo.

¹⁹ Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada género meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán.

²⁰ De las aves según su género, y de las bestias según su género, de todo reptil de la tierra según su género, dos de cada género vendrán a ti para conservarles la vida.

²¹ Y toma contigo de toda vianda que se come, y allégala a ti; servirá de alimento para ti y para ellos.

²² E hízolo así Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó.

7

1 Y EL SEÑOR dijo a Noé: Ven tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación.

2 De todo animal limpio te tomarás de siete en siete, macho y su hembra; mas de los animales que no *son* limpios, dos, macho y su hembra.

3 También de las aves del cielo de siete en siete, macho y hembra; para guardar en vida la casta sobre la faz de toda la tierra.

4 Porque aún siete días, y yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y toda sustancia viviente que hice destruiré de sobre la faz de la tierra.

5 E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó el SEÑOR.

6 Y *siendo* Noé de seiscientos años, el diluvio de las aguas fue sobre la tierra.

7 Y vino Noé, y sus hijos, y su esposa, y las esposas de sus hijos con él al arca, por las aguas del diluvio.

8 De los animales limpios, y de los animales que no *son* limpios, y de las aves, y de todo lo que se arrastra sobre la tierra,

9 De dos en dos entraron a Noé en el arca: macho y hembra, como mandó Dios a Noé.

10 Y sucedió que al séptimo día las aguas del diluvio fueron sobre la tierra.

11 El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas del cielo fueron abiertas;

12 Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

13 En este mismo día entró Noé, y Sem, y Cam y

Jafet, hijos de Noé, la esposa de Noé, y las tres esposas de sus hijos con él en el arca;

14 Ellos, y todos los animales según sus géneros, y todos los animales mansos según sus géneros, y todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra según su género, y toda ave según su género, todo pájaro alado.

15 Y vinieron a Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que *había* espíritu de vida.

16 Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como le había mandado Dios: y el SEÑOR le cerró *la puerta*.

17 Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra.

18 Y prevalecieron las aguas, y crecieron en gran manera sobre la tierra; y andaba el arca sobre la faz de las aguas.

19 Y las aguas prevalecieron mucho en extremo sobre la tierra; y todos los montes altos que *había* debajo de todo el cielo, fueron cubiertos.

20 Quince codos en alto prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes.

21 Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganados, y de bestias, y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, y todo hombre:

22 Todo lo que *tenía* aliento de espíritu de vida en sus narices, de todo lo que *había* en la *tierra*, murió.

23 Así fue destruída toda sustancia viviente de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y los reptiles, y las aves del cielo; y fueron

destruidos de la tierra; y quedó solamente Noé, y los que con él *estaban* en el arca.

²⁴ Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento y cincuenta días.

8

¹ Y ACORDÓSE Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que *estaban* con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.

² Y se cerraron las fuentes del abismo, y las cataratas del cielo; y la lluvia del cielo fue detenida.

³ Y tornáronse las aguas de sobre la tierra, yendo y volviendo: y decrecieron las aguas al cabo de ciento y cincuenta días.

⁴ Y reposó el arca en el mes séptimo, a diecisiete días del mes, sobre los montes de Ararat.

⁵ Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo: en el décimo *mes*, el primer *día* del mes, se descubrieron las cimas de los montes.

⁶ Y sucedió que, al cabo de cuarenta días, abrió Noé la ventana del arca que había hecho,

⁷ Y envió al cuervo, el cual salió, y *estuvo* yendo y tornando hasta que las aguas se secaron de sobre la tierra.

⁸ Envió también de sí a la paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra;

⁹ Y no halló la paloma donde sentar la planta de su pie, y volvióse a él al arca, porque las aguas estaban *aún* sobre la faz de toda la tierra: entonces

él extendió su mano y cogiéndola, hízola entrar consigo en el arca.

¹⁰ Y esperó aún otros siete días, y volvió a enviar la paloma fuera del arca.

¹¹ Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde: y he aquí *que traía* una hoja de oliva tomada en su pico: y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra.

¹² Y esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió ya más a él.

¹³ Y sucedió que en el año seiscientos y uno, en el *mes* primero, el primer *día* del mes, las aguas se enjugaron de sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba enjuta.

¹⁴ Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra.

¹⁵ Y habló Dios a Noé diciendo:

¹⁶ Sal del arca tú, y tu esposa, y tus hijos, y las esposas de tus hijos contigo.

¹⁷ Todos los animales que *están* contigo, de toda carne, *tanto* de aves como de bestias y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen, y multiplíquense sobre la tierra.

¹⁸ Entonces salió Noé, y sus hijos, y su esposa, y las esposas de sus hijos con él.

¹⁹ Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus géneros, salieron del arca.

²⁰ Y edificó Noé un altar al SEÑOR, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció ofrendas quemadas en el altar.

21 Y percibió el SEÑOR olor de suavidad; y dijo el SEÑOR en su corazón: No tornaré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque la imaginación del corazón del hombre *es* mala desde su juventud: ni volveré más a herir todo viviente, como he hecho.

22 Todavía serán todos los tiempos de la tierra; la sementera y la siega, y el frío y calor, verano e invierno, y día y noche, no cesarán.

9

1 Y BENDIJO Dios a Noé y a sus hijos, y díjoles: Fructificad, y multiplicad, y henchid la tierra:

2 Y vuestro temor y vuestro pavor será sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave del cielo, en todo lo que se mueva *sobre* la tierra, y en todos los peces del mar: en vuestra mano son entregados.

3 Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y hierbas, os lo he dado todo.

4 Pero carne con su vida, *que es* su sangre, no comeréis.

5 Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre.

6 El que derramare sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre.

7 Mas vosotros fructificad, y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella.

8 Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo:

⁹ Yo, he aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestra simiente después de vosotros;

¹⁰ Y con toda alma viviente que *está* con vosotros, de aves, de animales, y de toda bestia de la tierra que *está* con vosotros; desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra.

¹¹ Estableceré mi pacto con vosotros, y no fenecerá ya más toda carne con aguas de diluvio; ni habrá más diluvio para destruir la tierra.

¹² Y dijo Dios: Ésta *será* la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y toda alma viviente que *está* con vosotros, por siglos perpetuos:

¹³ Mi arco pondré en las nubes, el cual será por señal de convenio entre mí y la tierra.

¹⁴ Y acontecerá que cuando haré venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes.

¹⁵ Y acordarme he del pacto mío, que *hay* entre mí y vosotros y toda alma viviente de toda carne; y no serán más las aguas por diluvio para destruir toda carne.

¹⁶ Y estará el arco en las nubes, y verlo he para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente, con toda carne que *hay* sobre la tierra.

¹⁷ Dijo, pues, Dios a Noé: Ésta *será* la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que *está* sobre la tierra.

¹⁸ Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet: y Cam *es* el padre de Canaán.

¹⁹ Estos tres *son* los hijos de Noé; y de ellos fue llena toda la tierra.

20 Y comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña:

21 Y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda.

22 Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y díjolo a sus dos hermanos a la parte de afuera.

23 Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre.

24 Y despertó Noé de su vino, y supo lo que había hecho a él su hijo el más joven;

25 Y dijo: Maldito sea Canaán; Siervo de siervos será a sus hermanos.

26 Dijo más: Bendito sea el SEÑOR el Dios de Sem, y será Canaán su siervo.

27 Engrandecerá Dios a Jafet, y habitará en las tiendas de Sem, y será Canaán su siervo.

28 Y vivió Noé después del diluvio trescientos y cincuenta años.

29 Y fueron todos los días de Noé novecientos y cincuenta años; y murió.

10

1 ÉSTAS son las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, a los cuales nacieron hijos después del diluvio.

2 Los hijos de Jafet: Gomer, y Magog, y Madai, y Javán, y Tubal, y Mesec, y Tiras.

3 Y los hijos de Gomer: Askenaz, y Rifat, y Togarma.

⁴ Y los hijos de Javán: Elisa, y Tarsis, Quitim, y Dodanim.

⁵ Por éstos fueron repartidas las islas de los gentiles en sus tierras, cada cual según su lengua, conforme a sus familias en sus naciones.

⁶ Los hijos de Cam: Cus, y Mizraim, y Fut, y Canaán.

⁷ Y los hijos de Cus: Seba, Havila, y Sabta, y Raama, y Sabteca. Y los hijos de Raama: Seba y Dedán.

⁸ Y Cus engendró a Nimrod: éste comenzó a ser poderoso en la tierra.

⁹ Éste fue vigoroso cazador delante del SEÑOR; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante del SEÑOR.

¹⁰ Y fue la cabecera de su reino Babel, y Erec, y Acad, y Calne, en la tierra de Sinar.

¹¹ De esa tierra salió Asur, y edificó a Nínive, y a Rehobot, y a Cala,

¹² Y a Resén entre Nínive y Cala; la cual es ciudad grande.

¹³ Y Mizraim engendró a Ludim, y a Anamim, y a Lehabim, y a Naftuhim,

¹⁴ Y a Patrusim, y a Casluim, (de donde salieron los filisteos), y a Caftorim.

¹⁵ Y Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Het,

¹⁶ Y al jebuseo, y al amorreo, y al gergeseo,

¹⁷ Y al heveo, y al araceo, y al sineo,

¹⁸ Y al Aradio, y al samareo, y al Amateo: y después se derramaron las familias de los cananeos.

¹⁹ Y fue el término de los cananeos desde Sidón, viniendo a Gerar hasta Gaza, hasta entrar en Sodoma y Gomorra, Adma, y Zeboim hasta Lasa.

20 Éstos *son* los hijos de Cam por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras y en sus naciones.

21 También le nacieron *hijos* a Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Jafet.

22 Y los hijos de Sem: Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud, y Aram.

23 Y los hijos de Aram: Uz, y Hul, y Geter, y Mas.

24 Y Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber.

25 Y a Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno *fue* Peleg, porque en sus días fue repartida la tierra; y el nombre de su hermano *fue* Joctán.

26 Y Joctán engendró a Almodad, y a Selef, y Hazarmavet, y a Jera,

27 Y a Adoram, y a Uzal, y a Dicla,

28 Y a Obal, y a Abimael, y a Seba,

29 Y a Ofir, y a Havila, y a Jobab: todos estos *fueron* hijos de Joctán.

30 Y fue su habitación desde Mesa viniendo de Sefar, monte *a la parte* del oriente.

31 Éstos *fueron* los hijos de Sem por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

32 Éstas *son* las familias de Noé por sus descendencias, en sus naciones; y de éstos fueron divididas las naciones en la tierra después del diluvio.

11

1 ERA entonces toda la tierra de una lengua y unas mismas palabras.

2 Y aconteció *que*, como se partieron de oriente, hallaron una vega en la tierra de Sinar, y asentaron allí.

³ Y dijeron los unos a los otros: Vaya, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y fueles el ladrillo en lugar de piedra, y el betún en lugar de mezcla.

⁴ Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide *llegue* al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

⁵ Y descendió el SEÑOR para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.

⁶ Y dijo el SEÑOR: He aquí el pueblo *es* uno, y todos éstos tienen un lenguaje: y han comenzado a obrar, y nada les retraerá ahora de lo que han pensado hacer.

⁷ Ahora pues, descendamos, y confundamos allí sus lenguas, para que ninguno entienda el habla de su compañero.

⁸ Así los esparció el SEÑOR desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

⁹ Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió el SEÑOR el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

¹⁰ Éstas *son* las generaciones de Sem: Sem *fue* de edad de cien años y engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio.

¹¹ Y vivió Sem, después que engendró a Arfaxad quinientos años, y engendró hijos e hijas.

¹² Y Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a Sala.

¹³ Y vivió Arfaxad, después que engendró a Sala, cuatrocientos y tres años, y engendró hijos e hijas.

¹⁴ Y vivió Sala treinta años, y engendró a Heber.

15 Y vivió Sala, después que engendró a Heber, cuatrocientos y tres años, y engendró hijos e hijas.

16 Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró a Peleg.

17 Y vivió Heber, después que engendró a Peleg, cuatrocientos y treinta años, y engendró hijos e hijas.

18 Y vivió Peleg, treinta años, y engendró a Reu.

19 Y vivió Peleg, después que engendró a Reu, doscientos y nueve años, y engendró hijos e hijas.

20 Y Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug.

21 Y vivió Reu, después que engendró a Serug, doscientos y siete años, y engendró hijos e hijas.

22 Y vivió Serug treinta años, y engendró a Nacor.

23 Y vivió Serug, después que engendró a Nacor, doscientos años, y engendró hijos e hijas.

24 Y vivió Nacor veintinueve años, y engendró a Taré.

25 Y vivió Nacor, después que engendró a Taré, ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.

26 Y vivió Taré setenta años, y engendró a Abram, y a Nacor, y a Harán.

27 Estas *son* las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram, y a Nacor, y a Harán; y Harán engendró a Lot.

28 Y murió Harán antes que su padre Taré en la tierra de su naturaleza, en Ur de los caldeos.

29 Y tomaron Abram y Nacor para sí esposas: el nombre de la esposa de Abram, *fue* Sarai, y el nombre de la esposa de Nacor, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca.

30 Mas Sarai fue estéril, y no *tenía* hijo.

31 Y tomó Taré a Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, esposa de Abram su hijo: y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán: y vinieron hasta Harán, y asentaron allí.

32 Y fueron los días de Taré doscientos y cinco años; y murió Taré en Harán.

12

1 AHORA el SEÑOR había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré;

2 Y haré de ti una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición:

3 Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

4 Y fuese Abram, como el SEÑOR le dijo; y fue con él Lot: y *era* Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

5 Y tomó Abram a Sarai su esposa, y a Lot hijo de su hermano, y toda su sustancia que habían ganado, y las almas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron.

6 Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta la llanura de Moreh: y el cananeo *estaba* entonces en la tierra.

7 Y apareció el SEÑOR a Abram, y le dijo: A tu simiente daré esta tierra. Y edificó allí un altar al SEÑOR, que le había aparecido.

⁸ Y pasóse de allí a un monte al oriente de Betel, y tendió su tienda, *teniendo* a Betel al occidente y Hai al oriente: y edificó allí altar al SEÑOR, e invocó el nombre del SEÑOR.

⁹ Y partióse Abram, yendo aún hacia el sur.

¹⁰ Y hubo hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para peregrinar allá; porque *era* grande el hambre en la tierra.

¹¹ Y aconteció que cuando estaba para entrar en Egipto, dijo a Sarai su esposa: He aquí, ahora conozco que *eres* mujer hermosa de vista;

¹² Y será que cuando te habrán visto los egipcios, dirán: Su esposa *es*: y me matarán a mí, y a ti te reservarán la vida.

¹³ Ahora pues, di que *eres* mi hermana, para que yo haya bien por causa tuya, y viva mi alma por amor de ti.

¹⁴ Y aconteció que, como entró Abram en Egipto, los egipcios vieron la mujer que era hermosa en gran manera.

¹⁵ Viéronla también los príncipes de Faraón, y se la alabaron; y fue llevada la mujer a casa de Faraón:

¹⁶ E hizo bien a Abram por causa de ella; y tuvo ovejas, y vacas, y asnos, y siervos, y criadas, y asnas y camellos.

¹⁷ Mas el SEÑOR hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Sarai esposa de Abram.

¹⁸ Entonces Faraón llamó a Abram, y le dijo: ¿Qué *es* esto *que* has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que *era* tu esposa?

¹⁹ ¿Por qué dijiste: *Es* mi hermana, poniéndome en ocasión de tomarla para mí por esposa? Ahora

pues, he aquí tu esposa, tómalala y vete.

²⁰ Entonces Faraón dio orden a sus gentes acerca de Abram; y le acompañaron, y a su esposa con todo lo que tenía.

13

¹ SUBIÓ, pues, Abram de Egipto hacia el sur, él, y su esposa, con todo lo que tenía, y con él Lot.

² Y Abram *era* riquísimo en ganado, en plata y oro.

³ Y él fue por sus jornadas del sur hasta Betel, hasta el lugar donde había estado antes su tienda, entre Betel y Hai;

⁴ Al lugar del altar que había hecho allí antes: e invocó allí Abram el nombre del SEÑOR.

⁵ Y asimismo Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, y vacas, y tiendas.

⁶ Y la tierra no podía darles para que habitasen juntos: porque su sustancia era mucha, y no podían morar en un mismo lugar.

⁷ Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot: y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra.

⁸ Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre mí y ti, entre mis pastores y los tuyos, porque *somos* hermanos.

⁹ ¿No *está* toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si *fueres* a la mano izquierda, yo iré a la derecha: y si *fueres* a la derecha, yo iré a la izquierda.

¹⁰ Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, antes que destruyese el SEÑOR a Sodoma y a Gomorra, *aún*

como el huerto del SEÑOR, como la tierra de Egipto entrando en Zoar.

¹¹ Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán: y partióse Lot de Oriente, y apartáronse el uno del otro.

¹² Abram asentó en la tierra de Canaán, y Lot asentó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo *sus* tiendas hasta Sodoma.

¹³ Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores para con el SEÑOR en gran manera.

¹⁴ Y el SEÑOR dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte, y al sur, y al oriente y al occidente;

¹⁵ Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu simiente para siempre.

¹⁶ Y haré tu simiente como el polvo de la tierra: que si alguno podrá contar el polvo de la tierra, también tu simiente será contada.

¹⁷ Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la tengo de dar.

¹⁸ Abram, pues, removiendo *su* tienda, vino y moró en el llano de Mamre, que es en Hebrón, y edificó allí altar al SEÑOR.

14

¹ Y ACONTECIÓ en los días de Amrafel, rey de Sinar, Arioc, rey de Elasar, Quedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de naciones,

² *Que éstos* hicieron guerra contra Bera, rey de Sodoma, y contra Birsa, rey de Gomorra, y contra Sinab, rey de Adma, y contra Semeber, rey de Zeboim, y contra el rey de Bela, la cual es Zoar.

³ Todos estos se juntaron en el valle de Sidim, que es el mar salado.

⁴ Doce años habían servido a Quedorlaomer, y al décimotercio año se rebelaron.

⁵ Y en el año décimocuarto vino Quedorlaomer, y los reyes que *estaban* de su parte, y derrotaron a los refaítas en Asterot-carnaim, a los zuzitas en Ham, y a los emitas en Save-Quiriataim.

⁶ Y a los horeos en el monte de Seir, hasta la llanura de Parán, que *está* junto al desierto.

⁷ Y volvieron y vinieron a Emispat, que *es* Cades, y devastaron todas las haciendas de los amalecitas, y también al amorreo, que habitaba en Hazezón-tamar.

⁸ Y salió el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adma, y el rey de Zeboim, y el rey de Bela, que *es* Zoar, y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Sidim;

⁹ *Es a saber*, contra Quedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de naciones, y Amrafel, rey de Sinar, y Arioc, rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco.

¹⁰ Y el valle de Sidim *estaba lleno de* pozos de betún: y huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra, y cayeron allí; y los demás huyeron al monte.

¹¹ Y tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus vituallas, y se fueron.

¹² Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que moraba en Sodoma, y su hacienda, y se fueron.

¹³ Y vino uno de los que escaparon, y denunciólo a Abram el hebreo, que habitaba en el llano de Mamre amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, los cuales *estaban* confederados con Abram.

¹⁴ Y oyó Abram que su hermano estaba prisionero,

y armó a sus *criados*, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y *los* siguió hasta Dan.

15 Y derramóse sobre ellos de noche él y sus siervos, e hiriólos, y fuélos siguiendo hasta Hobah, que *está* a la izquierda de Damasco.

16 Y recobró todos los bienes, y también a Lot su hermano y su hacienda, y también las mujeres y gente.

17 Y salió el rey de Sodoma a recibirlo, cuando volvía de la derrota de Quedorlaomer y de los reyes que con él *estaban*, al valle de Save, que es el valle del rey.

18 Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; el cual *era* sacerdote del Dios Altísimo;

19 Y bendíjole, y dijo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, poseedor del cielo y de la tierra;

20 Y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y dióle *Abram* los diezmos de todo.

21 Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti la hacienda.

22 Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano al SEÑOR Dios Altísimo, poseedor del cielo y de la tierra,

23 Que desde un hilo hasta la correa de un zapato, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram:

24 Sacando solamente lo que comieron los mancebos, y la porción de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol, y Mamre; los cuales tomarán su parte.

15

¹ DESPUÉS de estas cosas vino la palabra del SEÑOR a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; Yo soy tu escudo, y tu galardón sobremanera grande.

² Y respondió Abram: Señor DIOS, ¿qué me has de dar, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer?

³ Dijo más Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que es mi heredero uno nacido en mi casa.

⁴ Y luego la palabra del SEÑOR vino a él diciendo: No te heredaré éste, sino el que saldrá de tus entrañas será el que te herede.

⁵ Y sacóle fuera, y dijo: Mira ahora al cielo, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu simiente.

⁶ Y creyó al SEÑOR, y contóselo por justicia.

⁷ Y díjole: Yo soy el SEÑOR, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.

⁸ Y él respondió: Señor DIOS, ¿en qué conoceré que la tengo de heredar?

⁹ Y le dijo: Apártame una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tortola también, y un palomino.

¹⁰ Y tomó él todas estas cosas, y partiólas por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de otra; mas no partió las aves.

¹¹ Y descendían aves sobre los cuerpos muertos, y ojeábalas Abram.

¹² Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el pavor de una grande oscuridad cayó sobre él.

¹³ Entonces dijo a Abram: Ten por cierto que tu simiente será peregrina en tierra no suya, y servirá a los *de allí*, y serán *por ellos* afligidos cuatrocientos años.

¹⁴ Mas también a la nación a quien servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con grande sustancia.

¹⁵ Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

¹⁶ Y en la cuarta generación volverán acá: porque aun no está cumplida la maldad del amorreo hasta aquí.

¹⁷ Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, dejóse ver un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasó por entre los animales divididos.

¹⁸ En aquel día hizo el SEÑOR un pacto con Abram diciendo: A tu simiente daré esta tierra desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates;

¹⁹ Los cineos, y los ceneceos, y los cedmoneos,

²⁰ Y los heteos, y los ferezeos, y los refaítas,

²¹ Y los amorreos, y los cananeos, y los gergeseos, y los jebuseos.

16

¹ Y SARAI, esposa de Abram no le paría: y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar.

² Dijo, pues, Sarai a Abram: Ya ves que el SEÑOR me ha hecho estéril: ruégote que entres a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al dicho de Sarai.

³ Y Sarai, esposa de Abram, tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado

Abram en la tierra de Canaán, y dióla a Abram su marido por esposa.

⁴Y él cohabitó con Agar, la cual concibió: y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora.

⁵Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta *sea* sobre ti: yo puse mi sierva en tu seno, y viéndose embarazada, me mira con desprecio; juzgue el SEÑOR entre mí y ti.

⁶Y respondió Abram a Sarai: He ahí tu sierva en tu mano, haz con ella lo que bien te pareciere. Y como Sarai la afligiese, huyóse de su presencia.

⁷Y hallóla el ángel del SEÑOR junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente *que está* en el camino de Shur.

⁸Y *le* dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai, mi señora.

⁹Y díjole el ángel del SEÑOR: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo de su mano.

¹⁰Díjole también el ángel del SEÑOR: Multiplicaré tanto tu linaje, que no será contado a causa de la muchedumbre.

¹¹Díjole aún el ángel del SEÑOR: He aquí que *has* concebido, y parirás un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque oído ha el SEÑOR tu aflicción.

¹²Y él será hombre fiero; su mano *será* contra todos, y las manos de todos contra él; y delante de todos sus hermanos habitará.

¹³Y llamó el nombre del SEÑOR que con ella hablaba: Tú Dios me ves; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve?

14 Por lo cual llamó al pozo, Beer-lajai-roi. He aquí *está* entre Cades y Bered.

15 Y parió Agar a Abram un hijo, y llamó Abram el nombre de su hijo que le parió Agar, Ismael.

16 Y *era* Abram de edad de ochenta y seis años, cuando parió Agar a Ismael.

17

1 Y SIENDO Abram de edad de noventa y nueve años, aparecióle el SEÑOR, y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto.

2 Y pondré mi pacto entre mí y ti, y multiplicarte he mucho en gran manera.

3 Entonces Abram cayó sobre su rostro, y Dios habló con él diciendo:

4 Yo, he aquí mi pacto *es* contigo: Serás padre de muchedumbre de naciones:

5 Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de naciones.

6 Y multiplicarte he mucho en gran manera, y te pondré en naciones, y reyes saldrán de ti.

7 Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu simiente después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para serte a ti por Dios, y a tu simiente después de ti.

8 Y te daré a ti, y a tu simiente después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

9 Dijo de nuevo Dios a Abraham: Tú por lo tanto guardarás mi pacto, tú y tu simiente después de ti por sus generaciones.

10 Éste es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu simiente después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.

11 Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.

12 Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones: el nacido en casa, y el comprado a dinero de cualquier extranjero, que no *fuere* de tu simiente.

13 Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero: y estará mi pacto en vuestra carne para pacto perpetuo.

14 Y el varón incircunciso que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella alma será borrada de su pueblo; ha violado mi pacto.

15 Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu esposa no la llamarás Sarai, mas Sara *será* su nombre.

16 Y bendecirla he, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser *madre* de naciones; reyes de pueblos serán de ella.

17 Entonces Abraham cayó sobre su rostro, y rióse, y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer *hijo*? ¿y Sara, ya de noventa años, ha de parir?

18 Y dijo Abraham a Dios: ¡Oh que Ismael viva delante de ti!

19 Y respondió Dios: Ciertamente Sara tu esposa te parirá un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él por un pacto perpetuo, y con su simiente después de él.

20 Y en cuanto a Ismael, *también* te he oído: he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera: doce príncipes engen-

drará, y le haré una gran nación.

²¹ Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, al cual te parirá Sara por este tiempo el año siguiente.

²² Y acabó de hablar con él, y subió Dios de con Abraham.

²³ Entonces tomó Abraham a Ismael su hijo, y a todos los nacidos en su casa, y a todos los comprados por su dinero, a todo varón entre los domésticos de la casa de Abraham, y circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día, como Dios le había dicho.

²⁴ *Era* Abraham de edad de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio.

²⁵ E Ismael su hijo *era* de trece años, cuando fue circuncidada la carne de su prepucio.

²⁶ En el mismo día fue circuncidado Abraham e Ismael su hijo.

²⁷ Y todos los varones de su casa, los nacidos en casa, y los comprados por dinero del extranjero, fueron circuncidados con él.

18

¹ Y APARECIÓLE el SEÑOR en el llano de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día.

² Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él: y cuando *los* vio, salió, corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, e inclinóse hacia la tierra,

³ Y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, ruégote que no pases de tu siervo.

⁴ Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol,

⁵ Y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón; después pasaréis: porque por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho.

⁶ Entonces Abraham fue de priesa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma presto tres medidas de flor de harina, amasa y haz panes cocidos debajo del rescoldo.

⁷ Y corrió Abraham a las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y diólo al mozo, y dióse éste priesa a aderezarlo.

⁸ Tomó también manteca y leche, y el becerro que había aderezado, y púsolo delante de ellos; y él estaba junto a ellos debajo del árbol; y comieron.

⁹ Y le dijeron: ¿Dónde *está* Sara tu esposa? Y él respondió: Aquí en la tienda.

¹⁰ Entonces dijo: De cierto volveré a ti según el tiempo de la vida, y he aquí, tendrá un hijo Sara tu esposa. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que *estaba* detrás de él.

¹¹ Y Abraham y Sara *eran* viejos, y entrados en días: y a Sara había cesado ya la costumbre de las mujeres.

¹² Rióse, pues, Sara entre si, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor *ya* viejo?

¹³ Entonces el SEÑOR dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: Será cierto que he de parir siendo *ya* vieja?

¹⁴ ¿Hay para el SEÑOR alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, según el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo.

¹⁵ Entonces Sara negó, diciendo: No me reí;

porque tuvo miedo. Y él dijo: No, sino que te has reído.

¹⁶ Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma: y Abraham iba con ellos acompañándolos.

¹⁷ Y el SEÑOR dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer,

¹⁸ Habiendo de ser Abraham en una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?

¹⁹ Porque yo lo conozco, que mandará a sus hijos y a su casa después de si, que guarden el camino del SEÑOR, haciendo justicia y juicio, para que haga venir el SEÑOR sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.

²⁰ Entonces el SEÑOR le dijo: Por cuanto el clamor de Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo,

²¹ Descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, saberlo he.

²² Y apartáronse de allí los varones, y fueron hacia Sodoma: mas Abraham estaba aún delante del SEÑOR.

²³ Y acercóse Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío?

²⁴ Quizá hay cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por cincuenta justos que *estén* dentro de él?

²⁵ Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo *tratado* como el impío; nunca tal hagas. El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?

26 Entonces respondió el SEÑOR: Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor de ellos.

27 Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza:

28 Quizá faltarán de cincuenta justos cinco: ¿destruirás toda la ciudad por aquellos cinco *que faltan*? Y dijo: No *la* destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.

29 Y volvió a hablarle, y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor de los cuarenta.

30 Y dijo: No se enoje ahora mi Señor, si hablare: quizá se hallarán allí treinta. Y respondió: No *lo* haré si hallare allí treinta.

31 Y dijo: He aquí ahora que he emprendido el hablar a mi Señor: quizá se hallarán allí veinte. No *la* destruiré, respondió, por amor de los veinte.

32 Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente esta vez: quizá se hallarán allí diez. No *la* destruiré, respondió, por amor de los diez.

33 Y fuese el SEÑOR, luego que acabó de hablar a Abraham: y Abraham se volvió a su lugar.

19

1 LLEGARON, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde: y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, levantóse a recibirlos, e inclinóse hacia el suelo;

2 Y dijo: Ahora, pues, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis,

y lavaréis vuestros pies: y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la plaza nos quedaremos esta noche.

³ Mas él porfió con ellos mucho, y se vinieron con él, y entraron en su casa; e hízoles banquete, y coció panes sin levadura, y comieron.

⁴ Y antes que se acostasen, cercaron la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo;

⁵ Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde *están* los varones que vinieron a ti esta noche? sácanoslos, para que los conozcamos.

⁶ Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró las puertas tras sí,

⁷ Y dijo: Os ruego, hermanos, que no hagáis tal maldad.

⁸ He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré afuera, y haced de ellas como bien os pareciere: solamente a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado.

⁹ Y ellos respondieron: Quita allá: y añadieron: Vino éste aquí para habitar como un extraño, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, *aun* a Lot, y se acercaron para romper las puertas.

¹⁰ Entonces los varones alargaron la mano, y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron las puertas.

¹¹ Y a los hombres que *estaban* a la puerta de la casa desde el menor hasta el mayor, hirieron

con ceguera; mas ellos se fatigaban por hallar la puerta.

12 Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yerno, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar:

13 Porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor de ellos ha subido de punto delante del SEÑOR; por tanto el SEÑOR nos ha enviado para destruirlo.

14 Entonces salió Lot, y habló a sus yernos, que se habían casado con sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar; porque el SEÑOR destruirá esta ciudad. Pero pareció a sus yernos como alguien que se burlaba.

15 Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: Levántate, toma tu esposa, y tus dos hijas que se hallan aquí, porque no perezcas en el castigo de la ciudad.

16 Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su esposa, y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia del SEÑOR para con él; y le sacaron, y le pusieron fuera de la ciudad.

17 Y sucedió que cuando los hubo sacado fuera, dijo: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.

18 Y Lot les dijo: Oh no, Señor mío;

19 He aquí ahora ha hallado tu siervo gracia en tus ojos, y has engrandecido tu misericordia que has hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea caso que me alcance el mal y muera.

²⁰ He aquí ahora esta ciudad *está* cerca para huir allá, la cual *es* pequeña; escaparé ahora allá, (¿no *es* ella pequeña?) y vivirá mi alma.

²¹ Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de que has hablado.

²² Date prisa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que allí hayas llegado. Por esto fue llamado el nombre de la ciudad, Zoar.

²³ El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó a Zoar.

²⁴ Entonces llovió el SEÑOR sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte del SEÑOR desde el cielo;

²⁵ Y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra.

²⁶ Entonces la esposa de Lot miró atrás, *a espaldas* de él, y se volvió estatua de sal.

²⁷ Y subió Abraham por la mañana al lugar donde había estado delante del SEÑOR:

²⁸ Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura miró; y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno.

²⁹ Así sucedió que, cuando destruyó Dios las ciudades de la llanura, acordóse Dios de Abraham, y envió fuera a Lot de en medio de la destrucción, al asolar las ciudades donde Lot estaba.

³⁰ Y Lot subió de Zoar, y asentó en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedar en Zoar, y se alojó en una cueva él y sus dos hijas.

³¹ Entonces la mayor dijo a la menor: Nuestro padre *es* viejo, y no *queda* varón en la tierra que

entre a nosotras conforme a la costumbre de toda la tierra:

³² Ven, demos a beber vino a nuestro padre, y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre generación.

³³ Y dieron a beber vino a su padre aquella noche: y entró la mayor, y durmió con su padre; mas él no sintió cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó.

³⁴ El día siguiente dijo la mayor a la menor: He aquí yo dormí la noche pasada con mi padre: démosle a beber vino también esta noche, y entra y duerme con él, para que conservemos de nuestro padre generación.

³⁵ Y dieron a beber vino a su padre también aquella noche: y levantóse la menor, y durmió con él; pero no echó de ver cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó.

³⁶ Y concibieron las dos hijas de Lot, de su padre.

³⁷ Y parió la mayor un hijo, y llamó su nombre Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy.

³⁸ La menor también parió un hijo, y llamó su nombre Ben-amí, el cual es padre de los amonitas hasta hoy.

20

¹ DE ALLÍ partió Abraham a la tierra del sur, y asentó entre Cades y Shur, y habitó como forastero en Gerar.

² Y dijo Abraham de Sara su esposa: Mi hermana es. Y Abimelec, rey de Gerar, envió y tomó a Sara.

³ Pero Dios vino a Abimelec en sueños de noche, y le dijo: He aquí muerto *eres* a causa de la mujer que has tomado, la cual es casada con marido.

⁴ Mas Abimelec no había llegado a ella, y dijo: Señor, ¿matarás también una nación justa?

⁵ ¿No me dijo él: Mi hermana es; y ella también dijo: Es mi hermano? Con sencillez de mi corazón, y con limpieza de mis manos he hecho esto.

⁶ Y díjole Dios en sueños: Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases.

⁷ Ahora, pues, devuelve *su* esposa a este hombre; porque él es profeta, y orará por ti, y vivirás. Y si tú no la devolvieres, sabe que de cierto morirás, con todo lo que *fuere* tuyo.

⁸ Entonces Abimelec se levantó de mañana, y llamó a todos sus siervos, y dijo todas estas palabras en los oídos de ellos; y temieron los hombres en gran manera.

⁹ Después llamó Abimelec a Abraham, y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿y en qué pequé yo contra ti, que has atraído sobre mí y sobre mi reino tan gran pecado? lo que no debiste hacer has hecho conmigo.

¹⁰ Y dijo más Abimelec a Abraham: ¿Qué viste para que hicieses esto?

¹¹ Y Abraham respondió: Porque dije para mí: Ciertamente no *hay* temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi esposa.

¹² Y a la verdad *ella es* mi hermana, es hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y toméla por esposa.

¹³ Y sucedió que, cuando Dios me hizo salir errante de la casa de mi padre, yo le dije: Ésta es la merced que tú me harás, que en todos los lugares donde

llegáremos, digas de mí: Mi hermano es.

¹⁴ Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas y siervos y siervas, y *los* dio a Abraham, y devolvióle a Sara su esposa.

¹⁵ Y dijo Abimelec: He aquí mi tierra *está* delante de ti, habita donde bien te pareciere.

¹⁶ Y a Sara dijo: He aquí he dado mil *piezas* de plata a tu hermano: mira que él te *es* por velo de ojos para todos los que *están* contigo, y para con todos: así fue reprendida.

¹⁷ Entonces Abraham oró a Dios; y Dios sanó a Abimelec y a su esposa, y a sus siervas, y parieron *hijos*.

¹⁸ Porque había del todo cerrado el SEÑOR toda matriz de la casa de Abimelec, a causa de Sara esposa de Abraham.

21

¹ Y VISITÓ el SEÑOR a Sara, como había dicho, e hizo el SEÑOR con Sara como había hablado.

² Y concibió y parió Sara a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho.

³ Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le parió Sara, Isaac.

⁴ Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado.

⁵ Y era Abraham de cien años, cuando le nació Isaac su hijo.

⁶ Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reir, *así que* cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo.

⁷ Y añadió: ¿Quién dijera a Abraham que Sara había de dar de mamar a hijos? pues que le he parido un hijo en su vejez.

⁸ Y creció el niño, y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac.

⁹ Y vio Sara al hijo de Agar la egipcia, el cual había ésta *parido a Abraham, que se burlaba*.

¹⁰ Por tanto dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo; que el hijo de esta sierva no ha de heredar con mi hijo, *aún* con Isaac.

¹¹ Este dicho pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo.

¹² Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia.

¹³ Y también al hijo de la sierva pondré en nación, porque *es* tu simiente.

¹⁴ Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y diólo a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y *entrególe* el muchacho, y despidióla. Y ella partió, y andaba errante por el desierto de Beerseba.

¹⁵ Y faltó el agua del odre, y echó al muchacho debajo de un árbol;

¹⁶ Y se fue y se sentó en frente de *él*, alejándose como un tiro de arco: porque decía, No veré cuando el muchacho morirá. Y ella se sentó en frente de *él*, y alzó su voz y lloró.

¹⁷ Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.

¹⁸ Levántate, alza al muchacho, y ásele de tu mano, porque en gran nación lo tengo de poner.

¹⁹ Entonces abrió Dios sus ojos, y vio una fuente de

agua; y fue, y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho.

²⁰ Y fue Dios con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto, y fue tirador de arco.

²¹ Y habitó en el desierto de Parán; y su madre le tomó esposa de la tierra de Egipto.

²² Y aconteció en aquel mismo tiempo que habló Abimelec, y Ficol, príncipe de su ejército, a Abraham diciendo: Dios es contigo en todo cuanto haces:

²³ Ahora pues, júrame aquí por Dios, que no faltarás a mí, ni a mi hijo, ni a mi nieto; *sino* que conforme a la bondad que yo hice contigo, harás tú conmigo, y con la tierra donde has peregrinado.

²⁴ Y respondió Abraham: Yo juraré.

²⁵ Y Abraham reconvino a Abimelec a causa de un pozo de agua, que los siervos de Abimelec le habían quitado.

²⁶ Y respondió Abimelec: No sé quién haya hecho esto, ni tampoco tú me *lo* hiciste saber, ni yo *lo* he oído hasta hoy.

²⁷ Y tomó Abraham ovejas y vacas, y dio a Abimelec; e hicieron ambos alianza.

²⁸ Y puso Abraham siete corderas del rebaño aparte.

²⁹ Y dijo Abimelec a Abraham: ¿Qué *significan* esas siete corderas que has puesto aparte?

³⁰ Y él respondió: Que *estas* siete corderas tomarás de mi mano, para que me sean en testimonio de que yo cavé este pozo.

³¹ Por esto llamó a aquel lugar Beerseba; porque allí juraron ambos.

³² Así hicieron pacto en Beerseba: y levantóse

Abimelec, y Ficol, príncipe de su ejército, y se volvieron a tierra de los filisteos.

³³Y plantó *Abraham* un árbol en Beerseba, e invocó allí el nombre del SEÑOR Dios eterno.

³⁴Y moró Abraham en tierra de los filisteos muchos días.

22

¹Y ACONTECIÓ después de estas cosas, que tentó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme *aquí*.

²Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único *hijo* Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en ofrenda quemada sobre uno de los montes que yo te diré.

³Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos mozos suyos, y a Isaac su hijo: y cortó leña para la ofrenda quemada, y levantóse, y fue al lugar que Dios le dijo.

⁴Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos.

⁵Y dijo Abraham a sus mozos: Esperaos aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí, y adoraremos, y volveremos a vosotros.

⁶Y tomó Abraham la leña de la ofrenda quemada, y púsola sobre Isaac su hijo: y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.

⁷Y habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde *está* el cordero para la ofrenda quemada?

⁸ Y respondió Abraham: Dios se proveerá cordero para una ofrenda quemada, hijo mío. E iban juntos.

⁹ Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, y edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y púsole en el altar sobre la leña.

¹⁰ Y extendió Abraham su mano, y tomó el cuchillo, para degollar a su hijo.

¹¹ Y el ángel del SEÑOR le dio voces del cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

¹² Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; que ya conozco que temes a Dios, pues que no me rehusaste tu hijo, tu único *hijo*.

¹³ Entonces alzó Abraham sus ojos, y miró, y he aquí un carnero a sus espaldas trabado en un zarzal por sus cuernos: y fue Abraham, y tomó el carnero, y ofrecióle en una ofrenda quemada en lugar de su hijo.

¹⁴ Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová-jireh. Por tanto se dice *hasta hoy*: En el monte del SEÑOR será provisto.

¹⁵ Y llamó el ángel del SEÑOR a Abraham segunda vez desde el cielo,

¹⁶ Y dijo: Por mí mismo he jurado, dice el SEÑOR, que por cuanto has hecho esto, y no *me* has rehusado tu hijo, tu único *hijo*;

¹⁷ Bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar; y tu simiente poseerá las puertas de sus enemigos:

18 En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

19 Y tornóse Abraham a sus mozos, y levantáronse y se fueron juntos a Beerseba; y habitó Abraham en Beerseba.

20 Y aconteció después de estas cosas, que fue dada nueva a Abraham, diciendo: He aquí que también Milca ha parido hijos a Nacor tu hermano:

21 A Uz su primogénito, y a Buz su hermano, y a Kemuel padre de Aram,

22 Y a Quesed, y a Hazo, y a Pildas, y a Jidlaf, y a Betuel.

23 Y Betuel engendró a Rebeca. Estos ocho parió Milca a Nacor, hermano de Abraham.

24 Y su concubina, que se llamaba Reúma, parió también a Teba, y a Gaham, y a Tahas, y a Maaca.

23

1 Y FUE la vida de Sara ciento veintisiete años: *tantos fueron* los años de la vida de Sara.

2 Y murió Sara en Quiriat-arba, que es Hebrón, en la tierra de Canaán: y vino Abraham a hacer el duelo a Sara, y a llorarla.

3 Y levantóse Abraham de delante de su muerta, y habló a los hijos de Het, diciendo:

4 Peregrino y advenedizo soy entre vosotros; dadme heredad de sepultura con vosotros, y sepultaré mi muerta de delante de mí.

5 Y respondieron los hijos de Het a Abraham, y dijéronle:

6 Óyenos, señor mío, *eres* un príncipe de Dios entre nosotros; en lo mejor de nuestras sepulturas

sepulta a tu muerta; ninguno de nosotros te impedirá su sepultura, para que entierres tu muerta.

⁷ Y Abraham se levantó, e inclinóse al pueblo de aquella tierra, *aun* a los hijos de Het;

⁸ Y habló con ellos, diciendo: Si tenéis voluntad que yo sepulte mi muerta de delante de mí, oidme, e interceded por mí con Efrón, hijo de Zohar,

⁹ Para que me dé la cueva de Macpela, que él tiene, que *está* al cabo de su heredad: que por su justo precio me la dé, para posesión de sepultura en medio de vosotros.

¹⁰ Y Efrón habitaba entre los hijos de Het; y respondió Efrón el heteo a Abraham en la audiencia de los hijos de Het, *aun* de todos los que entraban a la puerta de la ciudad, diciendo:

¹¹ No, señor mío, *óyeme*: te doy la heredad, y te doy también la cueva que *está* en ella; delante de los hijos de mi pueblo te la doy; sepulta tu muerta.

¹² Y Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra,

¹³ Y habló a Efrón en oídos del pueblo de la tierra, diciendo: Pero si tú *lo dieres*, te ruego que me oigas: Yo te daré el precio del campo, *tómalo* de mí, y sepultaré allí mi muerta.

¹⁴ Y respondió Efrón a Abraham, diciéndole:

¹⁵ Señor mío, *escúchame*: la tierra *vale* cuatrocientos siclos de plata; *¿qué es esto entre mí y ti?* entierra pues tu muerta.

¹⁶ Entonces Abraham se convino con Efrón, y pesó Abraham a Efrón el dinero que dijo, oyéndolo los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, corriente entre mercaderes.

¹⁷ Y la heredad de Efrón, que *estaba* en Macpela,

que *estaba* enfrente de Mamre, la heredad, y la cueva, que *estaba* en ella, y todos los árboles que *estaban* en la heredad, que *estaba* en todo su término alrededor, quedaron asegurados,

¹⁸ Por de Abraham en posesión, a vista de los hijos de Het, y de todos los que entraban por la puerta de la ciudad.

¹⁹ Y después de esto sepultó Abraham a Sara su esposa en la cueva de la heredad de Macpela enfrente de Mamre, que es Hebrón en la tierra de Canaán.

²⁰ Y el campo, y la cueva que en él *había*, fueron confirmados a Abraham, en posesión de sepultura por los hijos de Het.

24

¹ Y ABRAHAM era viejo, y bien entrado en días; y el SEÑOR había bendecido a Abraham en todo.

² Y dijo Abraham a un criado suyo, el más *viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo,*

³ Y te juramentaré por el SEÑOR, Dios del cielo y Dios de la tierra, que no has de tomar esposa para mi hijo de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito;

⁴ Sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás esposa para mi hijo Isaac.

⁵ Y el criado le respondió: Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra: ¿volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste?

⁶ Y Abraham le dijo: Guárdate que no vuelvas a mi hijo allá.

⁷ El SEÑOR, Dios del cielo, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu simiente daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú tomarás de allá esposa para mi hijo.

⁸ Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento; solamente que no vuelvas allá a mi hijo.

⁹ Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y juróle sobre este negocio.

¹⁰ Y el criado tomó diez camellos de los camellos de su señor, y fuése, pues todos los bienes de su señor *estaban* en su mano: y puesto en camino, llegó a Mesopotamia, a la ciudad de Nacor.

¹¹ E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, a la hora de la tarde, *aún* la hora en que salen las mozas por *agua*.

¹² Y dijo: Oh SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi amo Abraham.

¹³ He aquí yo estoy junto a la fuente de agua, y las hijas de los varones de esta ciudad salen por agua:

¹⁴ Sea, pues, que la moza a quien yo dijere: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba; y ella respondiere: Bebe, y también daré de beber a tus camellos: *que sea ésta la que* tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi amo.

¹⁵ Y aconteció que antes que él acabase de hablar, he aquí Rebeca, que había nacido a Betuel, hijo de Milca, esposa de Nacor hermano de Abraham, la cual salía con su cántaro sobre su hombro.

16 Y la moza *era* de muy hermoso aspecto, virgen, a la que varón no había conocido; la cual descendió a la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía.

17 Entonces el criado corrió hacia ella, y dijo: Ruégote que me des a beber un poco de agua de tu cántaro.

18 Y ella respondió: Bebe, señor mío: y dióse prisa a bajar su cántaro sobre su mano, y le dio a beber.

19 Y cuando acabó de darle a beber, dijo: También para tus camellos sacaré *agua*, hasta que acaben de beber.

20 Y dióse prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar *agua*, y sacó para todos sus camellos.

21 Y el hombre estaba maravillado de ella, callando, para saber si el SEÑOR había prosperado o no su viaje.

22 Y sucedió que como los camellos acabaron de beber, presentóle el hombre un pendiente de oro que pesaba medio siclo, y dos brazaletes para sus manos que pesaban diez *siclos* de oro;

23 Y dijo: ¿De quién *eres* hija? Ruégote me digas, ¿hay lugar *en* casa de tu padre donde posemos?

24 Y ella respondió: Soy hija de Betuel, hijo de Milca, el cual parió ella a Nacor.

25 Y añadió: También hay en nuestra casa paja y mucho forraje, y lugar para posar.

26 El hombre entonces se inclinó, y adoró al SEÑOR.

27 Y dijo: Bendito *sea* el SEÑOR Dios de mi amo Abraham, que no apartó de mi amo su misericordia y su verdad: *Estando* yo en el camino, el SEÑOR me guió a casa de los hermanos de mi señor.

28 Y la moza corrió, e hizo saber en casa de su madre estas cosas.

29 Y Rebeca tenía un hermano cuyo nombre *era* Labán: y Labán corrió afuera al hombre, hasta la fuente.

30 Y sucedió, cuando vio el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, y cuando oyó las palabras de su hermana Rebeca, diciendo, Así me habló aquel hombre; que vino a él: y he aquí, él estaba junto a los camellos a la fuente.

31 Y díjole: Ven, bendito del SEÑOR; ¿por qué estás fuera? yo he limpiado la casa, y el lugar para los camellos.

32 Entonces el hombre vino a casa: y él desató los camellos, y dióles paja y forraje, y agua para lavar los pies de él, y los pies de los hombres que *estaban* con él.

33 Y pusieronle delante qué comer; mas él dijo: No comeré hasta que haya dicho mi mensaje. Y él le dijo: Habla.

34 Entonces dijo: Yo soy criado de Abraham;

35 Y el SEÑOR ha bendecido mucho a mi señor, y él se ha engrandecido: y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.

36 Y Sara, esposa de mi señor, parió en su vejez un hijo a mi señor, quien le ha dado todo cuanto tiene.

37 Y mi señor me hizo jurar, diciendo: No tomarás esposa para mi hijo de las hijas de los cananeos, en cuya tierra habito;

38 Sino que irás a la casa de mi padre, y a mi parentela, y tomarás esposa para mi hijo.

39 Y yo dije a mi señor: Quizás la mujer no querrá seguirme.

40 Entonces él me respondió: El SEÑOR, en cuya presencia he andado, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino; y tomarás esposa para mi hijo de mi linaje y de la casa de mi padre:

41 Entonces serás libre de mi juramento, cuando hubieres llegado a mi linaje; y si no te *la* dieren, serás libre de mi juramento.

42 Llegué, pues, hoy a la fuente, y dije: Oh SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, si tú prosperas ahora mi camino por el cual ando;

43 He aquí yo estoy junto a la fuente de agua; sea, pues, que la virgen que saliere por *agua*, a la cual dijere: Dame a beber, te ruego, un poco de agua de tu cántaro;

44 Y ella me respondiere: Bebe tú, y también para tus camellos sacaré agua; ésta *sea* la mujer que destinó el SEÑOR para el hijo de mi señor.

45 Y antes que acabase de hablar en mi corazón, he aquí Rebeca, que salía con su cántaro sobre su hombro; y descendió a la fuente, y sacó *agua*; y le dije: Ruégote que me des a beber.

46 Y prestamente bajó su cántaro de su *hombro*, y dijo: Bebe, y también a tus camellos daré a beber. Y bebí, y dio también de beber a mis camellos.

47 Entonces preguntéle, y dije: ¿De quién *eres* hija? Y ella respondió: Hija de Betuel, hijo de Nacor, que le parió Milca. Entonces púsele un pendiente sobre su frente, y brazaletes sobre sus manos:

48 E inclinéme, y adoré al SEÑOR, y bendije al SEÑOR, Dios de mi señor Abraham, que me había guiado por camino de verdad para tomar la hija del hermano de mi señor para su hijo.

49 Ahora pues, si vosotros hacéis misericordia y verdad con mi señor, declarádmelo; y si no, declarádmelo; y echaré a la diestra o a la siniestra.

50 Entonces Labán y Betuel respondieron y dijeron: Del SEÑOR ha salido esto; no podemos hablarte malo ni bueno.

51 He aquí, Rebeca *está* delante de ti; tómal*a* y vete, y sea esposa del hijo de tu señor, como lo ha dicho el SEÑOR.

52 Y sucedió, que como el criado de Abraham oyó sus palabras, *inclinóse* a tierra, y adoró al SEÑOR.

53 Y sacó el criado vasos de plata, y vasos de oro y vestiduras, y *los* dio a Rebeca: también dio cosas preciosas a su hermano y a su madre.

54 Y ellos comieron y bebieron, él y los hombres que *estaban* con él, y pasaron toda la noche; y se levantaron en la mañana, y él dijo: Enviadme a mi señor.

55 Entonces respondió su hermano y su madre: Espere la moza con nosotros a lo menos diez días, y después irá.

56 Y él les dijo: No me detengáis, pues que el SEÑOR ha prosperado mi camino; despachadme para que me vaya a mi señor.

57 Ellos respondieron entonces: Llamemos la moza e inquirámosle.

58 Y llamaron a Rebeca, y dijéronle: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: *Sí*, iré.

59 Entonces dejaron ir a Rebeca su hermana, y a su nodriza, y al criado de Abraham y a sus hombres.

60 Y bendijeron a Rebeca, y dijéronle: Nuestra hermana *eres*; seas *madre* de millares de millares, y tu generación posea la puerta de sus enemigos.

61 Levantóse entonces Rebeca y sus mozas, y subieron sobre los camellos, y siguieron al hombre: y el criado tomó a Rebeca, y fuese.

62 Y venía Isaac del pozo Beer-lajai-roi; porque él habitaba en la tierra del sur;

63 Y había salido Isaac a meditar en el campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos miró, y he aquí los camellos *que* venían.

64 Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac, y descendió del camello;

65 Porque *había* preguntado al criado: ¿Quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros? Y el siervo *había* respondido: Éste es mi señor. Ella entonces tomó el velo, y cubrióse.

66 Entonces el criado contó a Isaac todo lo que había hecho.

67 E introdujola Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por esposa; y amóla: y consolóse Isaac después de la *muerte* de su madre.

25

1 Y ABRAHAM tomó una esposa, cuyo nombre *era* Cetura;

2 La cual le parió a Zimram, y a Joksan, y a Medan, y a Midiam, y a Isbak, y a Sua.

3 Y Joksan engendró a Seba, y a Dedán: e hijos de Dedán fueron Asurim, y Letusim, y Leumim.

4 E hijos de Midiam: Efa, y Efer, y Hanoc, y Abida, y Eldaa. Todos estos *fueron* hijos de Cetura.

5 Y Abraham dio todo cuanto tenía a Isaac.

6 Pero a los hijos de las concubinas que Abraham tenía, dio Abraham dones, y los envió lejos de

Isaac su hijo, mientras él vivía, hacia el oriente, a la tierra oriental.

⁷Y éstos *fueron* los días de vida que vivió Abraham: ciento setenta y cinco años.

⁸Y exhaló el espíritu, y murió Abraham en buena vejez, anciano y lleno *de días*, y fue unido a su pueblo.

⁹Y sepultáronlo Isaac e Ismael sus hijos en la cueva de Macpela, en la heredad de Efrón, hijo de Zoar heteo, que *está* enfrente de Mamre;

¹⁰Heredad que compró Abraham de los hijos de Het: allí fue Abraham sepultado, y Sara su esposa.

¹¹Y sucedió después de la muerte de Abraham, que Dios bendijo a Isaac su hijo: y habitó Isaac junto al pozo Beer-lajai-roi.

¹²Y éstas *son* las generaciones de Ismael, hijo de Abraham, que le parió Agar egipcia, sierva de Sara:

¹³Éstos, pues, *son* los nombres de los hijos de Ismael, por sus nombres, por sus generaciones: El primogénito de Ismael, Nabaiot; y Cedar, y Adbeel, y Mibsam,

¹⁴Y Misma, y Duma, y Massa,

¹⁵Hadar, y Tema, y Jetur, y Nafis, y Cedema.

¹⁶Éstos *son* los hijos de Ismael, y estos *son* sus nombres, por sus villas y por sus campamentos; doce príncipes por sus familias.

¹⁷Y estos *fueron* los años de la vida de Ismael, ciento treinta y siete años: y exhaló el espíritu Ismael, y murió; y fue unido a su pueblo.

¹⁸Y habitaron desde Havila hasta Shur, que *está* enfrente de Egipto viniendo a Asiria; y murió en

presencia de todos sus hermanos.

19 Y éstas *son* las generaciones de Isaac, hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac:

20 Y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por esposa a Rebeca, hija de Betuel arameo de Padan-aram, hermana de Labán arameo.

21 Y oró Isaac al SEÑOR por su esposa, que *era* estéril; y aceptólo el SEÑOR, y concibió Rebeca su esposa.

22 Y los hijos se combatían dentro de ella; y dijo: Si es así ¿por qué *estoy* así? Y fue a inquirir del SEÑOR.

23 Y respondióle el SEÑOR: Dos naciones *hay* en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas: y *el un* pueblo será más fuerte que *el otro* pueblo, y el mayor servirá al menor.

24 Y como se cumplieron sus días para parir, he aquí *habían* mellizos en su vientre.

25 Y salió el primero rubio, y todo él velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú.

26 Y después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú: y fue llamado su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los parió.

27 Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en la caza, hombre del campo: y Jacob *era* varón quieto, que habitaba en tiendas.

28 Y amó Isaac a Esaú, porque comía de *su* caza; mas Rebeca amaba a Jacob.

29 Y guisó Jacob un potaje; y vino Esaú del campo, y *estaba* él cansado;

30 Y dijo Esaú a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese *potaje* rojo, pues *estoy* muy cansado. Por

tanto fue llamado su nombre Edom.

³¹ Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura.

³² Entonces dijo Esaú: He aquí, yo *estoy* al punto de morir; ¿para qué me servirá la primogenitura?

³³ Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura.

³⁴ Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y levantóse, y fuese. Así menospreció Esaú su primogenitura.

26

¹ Y HUBO hambre en la tierra, además de la primera hambre que fue en los días de Abraham: y fuese Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar.

² Y apareciósele el SEÑOR, y díjole: No descieras a Egipto: habita en la tierra que yo te diré;

³ Habita en esta tierra, y seré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu simiente daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que juré a Abraham tu padre:

⁴ Y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y daré a tu simiente todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente:

⁵ Por cuanto obedeció Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

⁶ Habitó, pues, Isaac en Gerar.

⁷ Y los hombres de aquel lugar *le* preguntaron acerca de su esposa; y él respondió: *Es mi hermana*; porque tuvo miedo de decir: *Es mi esposa que tal*

vez, *dijo*, los hombres del lugar me matarían por causa de Rebeca; porque *era* de hermoso aspecto.

⁸ Y sucedió que, después que él estuvo allí muchos días, Abimelec, rey de los filisteos, mirando por una ventana, vio a Isaac que jugaba con Rebeca su esposa.

⁹ Y llamó Abimelec a Isaac, y dijo: He aquí ella es de cierto tu esposa: ¿cómo, pues, dijiste: *Es* mi hermana? E Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella.

¹⁰ Y Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu esposa, y hubieras traído sobre nosotros el pecado.

¹¹ Entonces Abimelec mandó a todo *su* pueblo, diciendo: El que tocare a este hombre o a su esposa, de cierto morirá.

¹² Y sembró Isaac en aquella tierra, y halló aquel año ciento por uno: y bendíjole el SEÑOR.

¹³ Y el varón se engrandeció, y fue adelantando y engrandeciéndose, hasta hacerse muy poderoso:

¹⁴ Y tuvo hatos de ovejas, y hatos de vacas, y grande abundancia de siervos; y los filisteos le tuvieron envidia.

¹⁵ Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham su padre en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra.

¹⁶ Y dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho.

¹⁷ E Isaac se fue de allí; y asentó sus tiendas en el valle de Gerar, y habitó allí.

¹⁸ Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que

habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los filisteos habían cegado, muerto Abraham; y llamólos por los nombres que su padre los había llamado.

¹⁹ Y los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas.

²⁰ Y los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra: por eso llamó el nombre del pozo Esek, porque habían altercado con él.

²¹ Y abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él: y llamó su nombre Sitnah.

²² Y apartóse de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él: y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora nos ha hecho ensanchar el SEÑOR, y fructificaremos en la tierra.

²³ Y de allí subió a Beerseba.

²⁴ Y apareciósele el SEÑOR aquella noche, y dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, que yo soy contigo, y yo te bendeciré, y multiplicaré tu simiente por amor de Abraham mi siervo.

²⁵ Y edificó allí un altar, e invocó el nombre del SEÑOR, y tendió allí su tienda: y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo.

²⁶ Y Abimelec vino a él desde Gerar, y Ahuzat, amigo suyo, y Ficol, capitán de su ejército.

²⁷ Y díjoles Isaac: ¿Por qué venís a mí, pues que me habéis aborrecido, y me echasteis de entre vosotros?

²⁸ Y ellos respondieron: Hemos visto que el SEÑOR es contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, *aún* entre nosotros y ti, y haremos pacto contigo:

29 Que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz: tú *eres* ahora, bendito del SEÑOR.

30 Entonces él les hizo banquete, y comieron y bebieron.

31 Y se levantaron de madrugada, y juraron el uno al otro; e Isaac los despidió, y ellos se partieron de él en paz.

32 Y en aquel día sucedió que vinieron los criados de Isaac, y diéronle nuevas acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: Agua hemos hallado.

33 Y llamólo Seba: por cuya causa el nombre de aquella ciudad es Beerseba hasta este día.

34 Y cuando Esaú fue de cuarenta años, tomó por esposa a Judit hija de Beeri heteo, y a Basemat hija de Elón heteo:

35 Y fueron amargura de espíritu a Isaac y a Rebeca.

27

1 Y ACONTECIÓ que cuando hubo Isaac envejecido, y sus ojos se ofuscaron quedando sin vista, llamó a Esaú, su hijo el mayor, y díjole: Mi hijo. Y él respondió: Heme *aquí*.

2 Y él dijo: He aquí ya soy viejo, no sé el día de mi muerte:

3 Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo, y cógeme *alguna* caza;

4 Y hazme un guisado, como yo gusto, y tráemelo, y comeré; para que te bendiga mi alma antes que muera.

⁵ Y Rebeca estaba oyendo, cuando hablaba Isaac a Esaú su hijo: y fuese Esaú al campo para coger la caza que había de traer.

⁶ Entonces Rebeca habló a Jacob su hijo, diciendo: He aquí yo he oído a tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, diciendo:

⁷ Tráeme caza, y hazme un guisado, para que coma, y te bendiga delante del SEÑOR antes que yo muera.

⁸ Ahora pues, hijo mío, obedece a mi voz en lo que te mando;

⁹ Ve ahora al ganado, y tráeme de allí dos buenos cabritos de las cabras, y haré de ellos viandas para tu padre, como él gusta;

¹⁰ Y tú *las* llevarás a tu padre, y comerá, para que te bendiga antes de su muerte.

¹¹ Y Jacob dijo a Rebeca su madre: He aquí, Esaú mi hermano *es* hombre velloso, y yo lampiño:

¹² Quizá me tentará mi padre, y me tendrá por burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición.

¹³ Y su madre respondió: Hijo mío, sobre mí *sea* tu maldición: solamente obedece a mi voz, y ve y tráemelos.

¹⁴ Entonces él fue, y tomó, y trájolos a su madre: y su madre hizo guisados, como su padre gustaba.

¹⁵ Y tomó Rebeca las vestiduras de Esaú su hijo mayor, las preciosas, que ella *tenía* en casa, y vistió a Jacob su hijo menor:

¹⁶ E hizole vestir sobre sus manos, y sobre la cerviz donde no tenía vello, las pieles de los cabritos de las cabras;

¹⁷ Y entregó los guisados y el pan que había

aderezado, en mano de Jacob su hijo.

18 Y él fue a su padre, y dijo: Padre mío: y él respondió: *Heme aquí, ¿quién eres, hijo mío?*

19 Y Jacob dijo a su padre: Yo soy Esaú tu primogénito; he hecho como me dijiste: levántate ahora, y siéntate, y come de mi caza, para que me bendiga tu alma.

20 Entonces Isaac dijo a su hijo: *¿Cómo es que la hallaste tan presto, hijo mío?* Y él respondió: Porque el SEÑOR tu Dios hizo que se encontrase delante de mí.

21 E Isaac dijo a Jacob: Acércate ahora, y te palparé, hijo mío, por si *eres* mi hijo Esaú, o no.

22 Y llegóse Jacob a su padre Isaac; y él le palpó, y dijo: La voz *es* la voz de Jacob, mas las manos, las manos de Esaú.

23 Y no le reconoció, porque sus manos eran vellosas como las manos de Esaú: y le bendijo.

24 Y dijo: *¿Eres* tú mi hijo Esaú? Y él respondió: Yo soy.

25 Y dijo: Acércame *la*, y comeré de la caza de mi hijo, para que te bendiga mi alma; y él *se la* acercó, y comió: trájole también vino, y bebió.

26 Y díjole Isaac su padre: Acércate ahora, y bésame, hijo mío.

27 Y él se llegó, y le besó; y olió Isaac el olor de sus vestiduras, y le bendijo, y dijo: Mira, el olor de mi hijo *es* como el olor del campo que el SEÑOR ha bendecido:

28 Dios, pues, te dé del rocío del cielo, y de las grosuras de la tierra, y abundancia de trigo y de mosto.

29 Sírvente pueblos, y naciones se inclinen a ti: sé

señor de tus hermanos, e inclínense a ti los hijos de tu madre: malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren.

³⁰ Y aconteció, luego que hubo Isaac acabado de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de delante de Isaac su padre, que Esaú su hermano vino de su caza.

³¹ E hizo él también guisados, y trajo a su padre, y díjole: Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga tu alma.

³² Entonces Isaac su padre le dijo: ¿Quién *eres* tú? Y él dijo: Yo soy tu hijo, tu primogénito, Esaú.

³³ Y estremecióse Isaac con grande estremecimiento, y dijo: ¿Quién *es* el que vino aquí, que cogió caza, y me trajo, y comí de todo antes que vinieses? Yo le bendije, y será bendito.

³⁴ Como Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y muy amarga exclamación, y le dijo: Bendíceme también a mí, padre mío.

³⁵ Y él dijo: Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición.

³⁶ Y él respondió: Bien llamaron su nombre Jacob, que ya me ha engañado dos veces; alzóse con mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición. Y dijo: ¿No has guardado bendición para mí?

³⁷ Isaac respondió y dijo a Esaú: He aquí yo le he puesto por señor tuyo, y le he dado por siervos a todos sus hermanos: de trigo y de vino le he provisto; ¿qué, pues, te haré a ti ahora, hijo mío?

³⁸ Y Esaú respondió a su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? bendíceme también a mí, padre mío. Y alzó Esaú su voz, y

lloró.

³⁹ Entonces Isaac su padre habló y díjole: He aquí será tu habitación en grosuras de la tierra, y del rocío del cielo de arriba;

⁴⁰ Y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás: y sucederá cuando te enseñorees, que descargarás su yugo de tu cerviz.

⁴¹ Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a Jacob mi hermano.

⁴² Y fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor: y ella envió y llamó a Jacob su hijo menor, y díjole: He aquí, Esaú tu hermano se consuela acerca de ti *con la idea* de matarte.

⁴³ Ahora pues, hijo mío, obedece a mi voz; levántate, y húyete a Labán mi hermano, a Harán;

⁴⁴ Y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se mitigue;

⁴⁵ Hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti, y se olvide de *lo* que le has hecho; yo enviaré entonces, y te traeré de allá: ¿por qué seré privada de vosotros ambos en un día?

⁴⁶ Y dijo Rebeca a Isaac: Fastidio tengo de mi vida, a causa de las hijas de Het. Si Jacob toma esposa de las hijas de Het, como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?

28

¹ ENTONCES Isaac llamó a Jacob, y bendíjolo, y mandóle diciendo: No tomes esposa de las hijas de Canaán.

² Levántate, ve a Padan-aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí esposa de las hijas de Labán, hermano de tu madre.

³ Y el Dios Todopoderoso te bendiga, y te haga fructificar, y te multiplique, hasta venir a ser congregación de pueblos;

⁴ Y te dé la bendición de Abraham, y a tu simiente contigo, para que heredes la tierra de tus peregrinaciones, que Dios dio a Abraham.

⁵ Así envió Isaac a Jacob, el cual fue a Padan-aram, a Labán, hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y de Esaú.

⁶ Y vio Esaú cómo Isaac había bendecido a Jacob, y le había enviado a Padan-aram, para tomar para si esposa de allí; y que cuando le bendijo, le había mandado, diciendo: No tomarás esposa de las hijas de Canaán;

⁷ Y que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padan-aram.

⁸ Vio asimismo Esaú que las hijas de Canaán parecían mal a Isaac su padre;

⁹ Y fuese Esaú a Ismael, y tomó para si por esposa a Mahalet, hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nabaiot, además de sus otras esposas.

¹⁰ Y salió Jacob de Beerseba, y fue a Harán;

¹¹ Y encontró con un lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto: y tomó de las piedras de aquel paraje y *las* puso a su cabecera, y acostóse en aquel lugar.

¹² Y soñó, y he aquí una escala que estaba apoyada *en tierra, y su cabeza tocaba en el cielo: y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.*

13 Y he aquí, el SEÑOR estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy el SEÑOR, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu simiente.

14 Y será tu simiente como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, y al oriente, y al norte, y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.

15 Y he aquí, Yo soy contigo, y te guardaré por donde quiera que fueres, y te volveré a esta tierra; porque no te dejaré hasta tanto que haya hecho *lo* que te he dicho.

16 Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente el SEÑOR está en este lugar, y yo no *lo* sabía.

17 Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible *es* este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo.

18 Y levantóse Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y alzóla *por* título, y derramó aceite encima de ella.

19 Y llamó el nombre de aquel lugar Betel, bien que Luz *era* el nombre de la ciudad primero.

20 E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje que voy, y me diere pan para comer y vestidura para vestir,

21 Y si tornare en paz a casa de mi padre, el SEÑOR será mi Dios,

22 Y esta piedra que he puesto *por* título, será casa de Dios: y de todo lo que me dieres, el diezmo lo he de apartar para ti.

29

1 Y SIGUIÓ Jacob su camino, y fue a la tierra de los

orientales.

² Y miró, y vio un pozo en el campo: y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él; porque de aquel pozo abrevaban los ganados: y *había* una gran piedra sobre la boca del pozo.

³ Y juntábanse allí todos los rebaños; y revolvían la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevaban las ovejas; y volvían la piedra sobre la boca del pozo a su lugar.

⁴ Y díjoles Jacob: Hermanos míos, ¿de dónde *sois*? Y ellos respondieron: De Harán somos.

⁵ Y él les dijo: ¿Conocéis a Labán, hijo de Nacor? Y ellos dijeron: Sí, *le* conocemos.

⁶ Y él les dijo: ¿*Tiene* paz? Y ellos dijeron: Paz; y he aquí Raquel su hija viene con el ganado.

⁷ Y él dijo: He aquí el día *es* aún grande; no *es* tiempo todavía de recoger el ganado; abrevad las ovejas, e id a apacentarlas.

⁸ Y ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los ganados, y remuevan la piedra de sobre la boca del pozo, para que abrevemos las ovejas.

⁹ Estando aún él hablando con ellos, Raquel vino con el ganado de su padre, porque ella era la pastora.

¹⁰ Y sucedió que, como Jacob vio a Raquel, hija de Labán hermano de su madre, y a las ovejas de Labán el hermano de su madre, llegóse Jacob, y removió la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevó el ganado de Labán hermano de su madre.

¹¹ Y Jacob besó a Raquel, y alzó su voz, y lloró.

¹² Y Jacob dijo a Raquel como él *era* hermano de su padre, y como *era* hijo de Rebeca: y ella corrió, y

dio las nuevas a su padre.

¹³ Y así que oyó Labán las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, y abrazólo, y besólo, y trájole a su casa: y él contó a Labán todas estas cosas.

¹⁴ Y Labán le dijo: Ciertamente hueso mío y carne mía *eres*. Y estuvo con él el tiempo de un mes.

¹⁵ Entonces dijo Labán a Jacob: ¿Por *ser* tú mi hermano, me has de servir gratuitamente? declárame qué *será* tu salario.

¹⁶ Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor *era* Lea, y el nombre de la menor, Raquel.

¹⁷ Y los ojos de Lea *eran* tiernos, pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer.

¹⁸ Y Jacob amó a Raquel, y dijo: Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor.

¹⁹ Y Labán respondió: Mejor *es* que te la dé a ti, y no que la dé a otro hombre: estáte conmigo.

²⁰ Así sirvió Jacob por Raquel siete años: y parecióle *como* pocos días, porque la amaba.

²¹ Y dijo Jacob a Labán: Dame mi esposa, porque mi tiempo es cumplido, para que cohabite con ella.

²² Entonces Labán juntó a todos los varones de aquel lugar, e hizo banquete.

²³ Y sucedió que a la noche tomó a Lea su hija, y se la trajo: y él entró a ella.

²⁴ Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea *por* criada.

²⁵ Y venida la mañana, he aquí que *era* Lea: y él dijo a Labán: ¿Qué *es* esto que me has hecho? ¿no te he servido por Raquel? ¿por qué, pues, me has engañado?

26 Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor.

27 Cumple la semana de ésta, y se te dará también la otra, por el servicio que hicieres conmigo otros siete años.

28 E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquella: y él le dio a Raquel su hija por esposa.

29 Y dio Labán a Raquel su hija por criada a su sierva Bilha.

30 Y entró también a Raquel: y amóla también más que a Lea: y sirvió con él aún otros siete años.

31 Y vio el SEÑOR que Lea *era* aborrecida, y abrió su matriz: pero Raquel *era* estéril.

32 Y concibió Lea, y parió un hijo, y llamó su nombre Rubén, porque dijo: Ya que ha mirado el SEÑOR mi aflicción; ahora por tanto me amará mi marido.

33 Y concibió otra vez, y parió un hijo, y dijo: Por cuanto oyó el SEÑOR que yo *era* aborrecida, me ha dado también éste. Y llamó su nombre Simeón.

34 Y concibió otra vez, y parió un hijo, y dijo: Ahora esta vez se unirá mi marido conmigo, porque le he parido tres hijos: por tanto, llamó su nombre Leví.

35 Y concibió otra vez, y parió un hijo, y dijo: Esta vez alabaré al SEÑOR: por esto llamó su nombre Judá: y dejó de parir.

30

1 Y VIENDO Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana, y decía a Jacob: Dame hijos, o si no, me muero.

2 Y Jacob se enojaba contra Raquel, y decía: ¿Soy yo en lugar de Dios, que te impidió el fruto de tu

vientre?

³ Y ella dijo: He aquí mi sierva Bilha; entra a ella, y parirá sobre mis rodillas, y yo también tendré hijos de ella.

⁴ Así le dio a Bilha su sierva por esposa; y Jacob entró a ella.

⁵ Y concibió Bilha, y parió a Jacob un hijo.

⁶ Y dijo Raquel: Juzgóme Dios, y también oyó mi voz, y dióme un hijo. Por tanto llamó su nombre Dan.

⁷ Y concibió otra vez Bilha, la sierva de Raquel, y parió el hijo segundo a Jacob.

⁸ Y dijo Raquel: Con luchas de Dios he contendido con mi hermana, y he vencido. Y llamó su nombre Neftalí.

⁹ Y viendo Lea que había dejado de parir, tomó a Zilpa su sierva, y dióla a Jacob por esposa.

¹⁰ Y Zilpa, sierva de Lea, parió a Jacob un hijo.

¹¹ Y dijo Lea: Vino la ventura. Y llamó su nombre Gad.

¹² Y Zilpa, la sierva de Lea, parió un segundo hijo a Jacob.

¹³ Y dijo Lea: Para dicha mía; porque las mujeres me dirán dichosa: y llamó su nombre Aser.

¹⁴ Y fue Rubén en tiempo de la siega de los trigos, y halló mandrágoras en el campo, y trájolas a Lea su madre: y dijo Raquel a Lea: Ruégote que me des de las mandrágoras de tu hijo.

¹⁵ Y ella respondió: ¿Es poco que hayas tomado mi marido, sino que también te has de llevar las mandrágoras de mi hijo? Y dijo Raquel: Pues dormiré contigo esta noche por las mandrágoras de tu hijo.

¹⁶ Y cuando Jacob volvía del campo a la tarde, salió Lea a él, y le dijo: A mí has de entrar, porque a la verdad te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo. Y durmió con ella aquella noche.

¹⁷ Y oyó Dios a Lea: y concibió, y parió a Jacob el quinto hijo.

¹⁸ Y dijo Lea: Dios me ha dado mi recompensa, por cuanto di mi sierva a mi marido: por eso llamó su nombre Isacar.

¹⁹ Y concibió Lea otra vez, y parió el sexto hijo a Jacob.

²⁰ Y dijo Lea: Dios me ha dado una buena dote: ahora morará conmigo mi marido, porque le he parido seis hijos: y llamó su nombre Zabulón.

²¹ Y después parió una hija, y llamó su nombre Dina.

²² Y acordóse Dios de Raquel, y oyóla Dios, y abrió su matriz.

²³ Y concibió, y parió un hijo: y dijo: Quitado ha Dios mi afrenta:

²⁴ Y llamó su nombre José, diciendo: Añádame el SEÑOR otro hijo.

²⁵ Y aconteció, cuando Raquel hubo parido a José, que Jacob dijo a Labán: Envíame, e iré a mi lugar, y a mi tierra.

²⁶ Dame mis esposas y mis hijos, por las cuales he servido contigo, y déjame ir; pues tú sabes los servicios que te he hecho.

²⁷ Y Labán le respondió: Halle yo ahora gracia en tus ojos, y *quédate*; experimentado he que el SEÑOR me ha bendecido por tu causa.

²⁸ Y dijo: Señálame tu salario, que yo *lo* daré.

²⁹ Y él respondió: Tú sabes cómo te he servido, y

cómo ha estado tu ganado conmigo;

³⁰ Porque poco tenías antes de mi *venida*, y ha crecido en gran número; y el SEÑOR te ha bendecido con mi llegada: y ahora ¿cuándo tengo de hacer yo también por mi propia casa?

³¹ Y él dijo: ¿Qué te daré? Y respondió Jacob: No me des nada: si hicieres por mí esto, volveré a apacentar tus ovejas.

³² Yo pasaré hoy por todas tus ovejas, poniendo aparte todas las reses manchadas y de color vario, y todas las reses de color oscuro entre las ovejas, y las manchadas y de color vario entre las cabras; y *esto* será mi salario.

³³ Así responderá por mí mi justicia mañana, cuando me viniere mi salario delante de ti: toda la que no *fuere* pintada ni manchada en las cabras y de color oscuro en las ovejas *mías*, se me ha de tener por de hurto.

³⁴ Y dijo Labán: Mira, que fuese como tú dices.

³⁵ Y apartó aquel día los machos de cabrío rayados y manchados; y todas las cabras manchadas y de color vario, y toda res que tenía en sí *algo* de blanco, y todas las de color oscuro entre las ovejas, y *púsolas* en manos de sus hijos;

³⁶ Y puso tres días de camino entre sí y Jacob: y Jacob apacentaba las otras ovejas de Labán.

³⁷ Y tomóse Jacob varas de álamo verdes, y de avellano, y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas.

³⁸ Y puso las varas que había mondado en las pilas, delante del ganado, en los abrevaderos del agua donde venían a beber las ovejas, las cuales

se recalentaban viniendo a beber.

³⁹ Y concebían las ovejas delante de las varas, y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores.

⁴⁰ Y apartaba Jacob los corderos, y poníalos con su rebaño, los listados, y todo lo que era oscuro en el hato de Labán. Y ponía su hato aparte, y no lo ponía con las ovejas de Labán.

⁴¹ Y sucedía que cuantas veces se recalentaban las tempranas, Jacob ponía las varas delante de las ovejas en las pilas, para que concibiesen a la vista de las varas.

⁴² Y cuando venían las ovejas tardías, no *las* ponía: así eran las tardías para Labán, y las tempranas para Jacob.

⁴³ Y acreció el varón sumamente, y tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos.

31

¹ Y OÍA él las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que *era* de nuestro padre; y de *lo* que *era* de nuestro padre ha adquirido toda esta gloria.

² Miraba también Jacob el semblante de Labán, y veía que no *era* para con él como ayer y antes de ayer.

³ También el SEÑOR dijo a Jacob: Vuélvete a la tierra de tus padres, y a tu parentela; que yo seré contigo.

⁴ Y envió Jacob, y llamó a Raquel y a Lea al campo a sus ovejas,

⁵ Y díjoles: Veo que el semblante de vuestro padre no es para conmigo como ayer y antes de ayer:

mas el Dios de mi padre ha sido conmigo.

⁶ Y vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre:

⁷ Y vuestro padre me ha engañado, y me ha mudado el salario diez veces: pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal.

⁸ Si él decía así: Los pintados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían pintados: y si decía así: Los listados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían listados.

⁹ Así quitó Dios el ganado de vuestro padre, y dióme^{lo} a mí.

¹⁰ Y sucedió que al tiempo que las ovejas se recalentaban, alcé yo mis ojos y vi en sueños, y he aquí los machos que cubrían a las hembras *eran* listados, pintados y abigarrados.

¹¹ Y díjome el ángel de Dios en sueños: Jacob. Y yo dije: *Heme* aquí.

¹² Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás todos los machos que cubren a las ovejas *son* listados, pintados y abigarrados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.

¹³ Yo soy el Dios de Betel, donde tú ungiste el título, y donde me hiciste un voto. Levántate ahora, y sal de esta tierra, y vuélvete a la tierra de tu naturaleza.

¹⁴ Y respondió Raquel y Lea, y dijéronle: ¿*Hay* todavía parte o heredad para nosotras en la casa de nuestro padre?

¹⁵ ¿No nos tiene ya como por extrañas, pues que nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio?

¹⁶ Porque toda la riqueza que Dios ha quitado

a nuestro padre, nuestra *es* y de nuestros hijos: ahora pues, haz todo lo que Dios te ha dicho.

17 Entonces se levantó Jacob, y subió sus hijos y sus esposas sobre los camellos.

18 Y puso en camino todo su ganado, y toda su hacienda que había adquirido, el ganado de su ganancia que había obtenido en Padan-aram, para volverse a Isaac su padre en la tierra de Canaán.

19 Y Labán había ido a trasquilar sus ovejas: y Raquel hurtó los ídolos de su padre.

20 Y recató Jacob el corazón de Labán arameo, en no hacerle saber que se huía.

21 Huyó, pues, con todo lo que tenía; y levantóse, y pasó el río, y puso su rostro al monte de Galaad.

22 Y fue dicho a Labán al tercer día que Jacob había huido.

23 Entonces tomó a sus hermanos consigo, y fue tras él camino de siete días, y alcanzóle en el monte de Galaad.

24 Y vino Dios a Labán arameo en sueños aquella noche, y le dijo: Guárdate que no hables a Jacob descomedidamente.

25 Alcanzó pues Labán a Jacob, y éste había fijado su tienda en el monte: y Labán acampó con sus hermanos en el monte de Galaad.

26 Y dijo Labán a Jacob: ¿Qué has hecho, que has salido sin avisarme, y has llevado a mis hijas como cautivas *tomadas* a espada?

27 ¿Por qué te escondiste para huir, y me hurtaste, y no me diste noticia, para que yo te enviara con alegría y con cantares, con tamborín y arpa?

28 ¿Y aun no me dejaste besar a mis hijos y a mis

hijas? Ahora neciamente has hecho en hacer *así*.

²⁹ Poder hay en mi mano para haceros mal: mas el Dios de vuestro padre me habló anoche diciendo: Guárdate que no hables a Jacob descomedidamente.

³⁰ Y ya que te ibas, porque tenías deseo de la casa de tu padre, ¿por qué me hurtaste mis dioses?

³¹ Y Jacob respondió, y dijo a Labán: Porque tuve miedo; pues dije, que quizás me quitarías por fuerza tus hijas.

³² Con quien hallares tus dioses, no viva: delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tuviere tuyo, y llévatelo. Pues Jacob no sabía que Raquel los había hurtado.

³³ Y entró Labán en la tienda de Jacob, y en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas, y no los halló, y salió de la tienda de Lea, y vino a la tienda de Raquel.

³⁴ Y tomó Raquel los ídolos, y púsolos en una albarda de un camello, y sentóse sobre ellos: y tentó Labán toda la tienda, y no los halló.

³⁵ Y ella dijo a su padre: No se enoje mi señor, porque no me puedo levantar delante de ti; pues *estoy* con la costumbre de las mujeres. Y él buscó, pero no halló los ídolos.

³⁶ Entonces Jacob se enojó, y regañó con Labán; y respondió Jacob y dijo a Labán: ¿Qué prevaricación es la mía? ¿cuál es mi pecado, que con tanto ardor has venido en seguimiento mío?

³⁷ Pues que has tentado todos mis muebles, ¿qué has hallado de todas las alhajas de tu casa? Ponlo aquí delante de mis hermanos y tuyos, y juzguen entre nosotros ambos.

³⁸ Estos veinte años he *estado* contigo: tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas.

³⁹ No te traje lo desgarrado *por las fieras*; yo pagaba el daño; lo hurtado *así* de día como de noche, de mi mano lo requerías.

⁴⁰ De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño se huía de mis ojos.

⁴¹ Así he estado veinte años en tu casa: catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado; y has mudado mi salario diez veces.

⁴² Si el Dios de mi padre, el Dios de Abraham, y el temor de Isaac, no fuera conmigo, de cierto me enviarías ahora vacío: vio Dios mi aflicción y el trabajo de mis manos, y reprendióte anoche.

⁴³ Y respondió Labán, y dijo a Jacob: *Estas hijas son hijas mías, y estos hijos, hijos míos son, y este ganado es mi ganado, y todo lo que tú ves es mío: ¿y que puedo yo hacer hoy a estas mis hijas, o a sus hijos que ellas han parido?*

⁴⁴ Ven pues ahora, hagamos pacto yo y tú; y sea en testimonio entre mí y entre ti.

⁴⁵ Entonces Jacob tomó una piedra, y levantóla *por título*.

⁴⁶ Y dijo Jacob a sus hermanos: Coged piedras. Y tomaron piedras e hicieron un majano; y comieron allí sobre aquel majano.

⁴⁷ Y llamólo Labán Jegar Sahaduta: y lo llamó Jacob Galaad.

⁴⁸ Porque Labán dijo: Este majano es testigo hoy entre mí y entre ti; por eso fue llamado su nombre Galaad;

⁴⁹ Y Mizpa, por cuanto dijo: Atalaye el SEÑOR entre

mí y entre ti, cuando nos apartáremos el uno del otro.

⁵⁰ Si afligieres mis hijas, o si tomares *otras* esposas además de mis hijas, nadie *está* con nosotros; mira, Dios *es* testigo entre mí y entre ti.

⁵¹ Dijo más Labán a Jacob: He aquí este majano, y he aquí *este* título, que he erigido entre mí y ti.

⁵² Testigo *sea* este majano, y testigo *sea* *este* título, que ni yo pasaré contra ti este majano, ni tú pasarás contra mí este majano ni este título, para mal.

⁵³ El Dios de Abraham, y el Dios de Nacor juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Y Jacob juró por el temor de Isaac su padre.

⁵⁴ Entonces Jacob inmoló víctimas en el monte, y llamó a sus hermanos a comer pan: y comieron pan, y durmieron aquella noche en el monte.

⁵⁵ Y levantóse Labán de mañana, y besó sus hijos y sus hijas, y los bendijo; y retrocedió y volvióse a su lugar.

32

¹ Y JACOB se fue su camino, y salieronle al encuentro ángeles de Dios.

² Y dijo Jacob cuando los vio: El campo de Dios es éste: y llamó el nombre de aquel lugar Mahanaim.

³ Y envió Jacob mensajeros delante de sí a Esaú su hermano, a la tierra de Seir, campo de Edom.

⁴ Y mandóles diciendo: Así diréis a mí señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Con Labán he morado, y detenídomes hasta ahora;

⁵ Y tengo vacas, y asnos, y ovejas, y siervos y siervas; y envió a decirlo a mi señor, por hallar

gracia en tus ojos.

⁶ Y los mensajeros volvieron a Jacob, diciendo: Vinimos a tu hermano Esaú, y él también viene a recibirte, y cuatrocientos hombres con él.

⁷ Entonces Jacob tuvo gran temor, y angustióse; y partió el pueblo que *tenía* consigo, y las ovejas y las vacas y los camellos, en dos cuadrillas;

⁸ Y dijo: Si viniere Esaú a un campamento y lo hiriere, el otro campamento escapará.

⁹ Y dijo Jacob: Oh Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, SEÑOR, que me dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tu parentela, y yo te haré bien;

¹⁰ Menor soy que todas las misericordias, y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; que con mi bordón pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos cuadrillas.

¹¹ Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga quizá, y me hiera, y la madre con los hijos.

¹² Y tú has dicho: Yo te haré bien, y pondré tu simiente como la arena del mar, que no se puede contar por la multitud.

¹³ Y durmió allí aquella noche, y tomó de lo que le vino a la mano un presente para su hermano Esaú;

¹⁴ Doscientas cabras y veinte machos de cabrío, doscientas ovejas y veinte carneros,

¹⁵ Treinta camellas paridas, con sus hijos, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez borricos.

¹⁶ Y entrególos en mano de sus siervos, cada manada de por sí; y dijo a sus siervos: Pasad delante de mí, y poned espacio entre manada y manada.

17 Y mandó al primero, diciendo: Si Esaú mi hermano te encontrare, y te preguntare, diciendo: ¿De quién *eres*? ¿y adónde vas? ¿y para quién es esto que llevas delante de ti?

18 Entonces dirás: *Estos son* de tu siervo Jacob, es un presente enviado a mi señor Esaú; y he aquí, él *viene* tras nosotros.

19 Y mandó también al segundo, y al tercero, y a todos los que iban tras aquellas manadas, diciendo: Conforme a esto hablaréis a Esaú, cuando le hallareis.

20 Y diréis también: He aquí, tu siervo Jacob *viene* tras de nosotros. Porque dijo: Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro: quizá le seré acepto.

21 Y pasó el presente delante de él; y él durmió aquella noche en el campamento.

22 Y levantóse aquella noche, y tomó sus dos esposas, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc.

23 Tomólos pues, y pasólos el arroyo, e hizo pasar lo que tenía.

24 Y quedóse Jacob solo, y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba.

25 Y como vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y descoyuntóse el muslo de Jacob mientras con él luchaba.

26 Y dijo: Déjame, que raya el alba. Y él dijo: No te dejaré, si no me bendices.

27 Y él le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.

28 Y él dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel: porque como un príncipe tienes poder con

Dios y con los hombres, y has prevalecido.

²⁹ Y Jacob *le* preguntó, y dijo: Declárame, te ruego, tu nombre. Y él respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre? Y bendíjolo allí.

³⁰ Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel: porque vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.

³¹ Y salióle el sol pasado que hubo a Peniel; y cojeaba de su anca.

³² Por esto los hijos de Israel no comen *del* tendón que se contrajo, el cual *está* en el encaje del muslo, hasta hoy día: porque tocó a Jacob este sitio de su muslo en el tendón que se contrajo.

33

¹ Y ALZANDO Jacob sus ojos miró, y he aquí venía Esaú, y los cuatrocientos hombres con él: entonces repartió él los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas.

² Y puso las siervas y sus niños delante; luego a Lea y a sus niños; y a Raquel y a José los postreros.

³ Y él pasó delante de ellos, e inclinóse a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano.

⁴ Y Esaú corrió a su encuentro, y abrazóle, y echóse sobre su cuello, y le besó; y lloraron.

⁵ Y alzó sus ojos, y vio las mujeres y los niños, y dijo: ¿Quiénes *son* éstos contigo? Y él respondió: Son los niños que Dios graciosamente ha dado a tu siervo.

⁶ Y se llegaron las siervas, ellas y sus niños, e inclináronse.

⁷ Y llegóse Lea con sus niños, e inclináronse: y después llegó José y Raquel, y también se inclinaron.

8 Y él dijo: ¿Qué te *propones* con todas estas cuadrillas que he encontrado? Y él respondió: Hallar gracia en los ojos de mi señor.

9 Y dijo Esaú: Bastante tengo yo, hermano mío: sea para ti lo que es tuyo.

10 Y dijo Jacob: No, yo te ruego, si he hallado ahora gracia en tus ojos, toma mi presente de mi mano, pues que así he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios; y hazme placer.

11 Toma, te ruego, mi bendición que te es traída; porque Dios ha tratado graciosamente conmigo, y porque tengo suficiente. Y porfió con él, y tomóla.

12 Y dijo: Anda, y vamos; y yo iré delante de ti.

13 Y él le dijo: Mi señor sabe que los niños *son* tiernos, y que *tengo* conmigo rebaños y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirá todo el rebaño.

14 Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo guiaré poco a poco, conforme al paso del ganado que va delante de mí y al paso de los niños, hasta que llegue a mi señor a Seir.

15 Y Esaú dijo: Dejaré ahora contigo *alguna* de la gente que *viene* conmigo. Y él dijo: ¿Para qué esto? halle yo gracia en los ojos de mi señor.

16 Así se volvió Esaú aquel día por su camino a Seir.

17 Y Jacob se partió a Sucot, y edificó allí casa para sí, e hizo cabañas para su ganado: por tanto llamó el nombre de aquel lugar Sucot.

18 Y vino Jacob sano a la ciudad de Siquem, que *está* en la tierra de Canaán, cuando venía de Padan-aram; y acampó delante de la ciudad.

19 Y compró una parte del campo, donde tendió su tienda, de mano de los hijos de Hamor, padre de

Siquem, por cien piezas de moneda.

²⁰ Y erigió allí un altar, y le llamó El-elohe-Israel.

34

¹ Y SALIÓ Dina la hija de Lea, la cual había ésta parido a Jacob, a ver las hijas del país.

² Y vióla Siquem, hijo de Hamor heveo, príncipe de aquella tierra, y tomóla, y echóse con ella, y la deshonoró.

³ Mas su alma se apegó a Dina la hija de Lea, y enamoróse de la moza, y habló al corazón de la joven.

⁴ Y habló Siquem a Hamor su padre, diciendo: Tómame por esposa esta moza.

⁵ Y oyó Jacob que había *Siquem* amancillado a Dina su hija: y estando sus hijos con su ganado en el campo, calló Jacob hasta que ellos viniesen.

⁶ Y dirigióse Hamor padre de Siquem a Jacob, para hablar con él.

⁷ Y los hijos de Jacob vinieron del campo cuando lo supieron; y se entristecieron los varones, y se ensañaron mucho, porque hizo vileza en Israel echándose con la hija de Jacob, lo que no se debía haber hecho.

⁸ Y Hamor habló con ellos, diciendo: El alma de mi hijo Siquem se ha apegado a vuestra hija; ruégoos que se la deis por esposa.

⁹ Y emparentad con nosotros; dadnos vuestras hijas, y tomad vosotros las nuestras.

¹⁰ Y habitad con nosotros; porque la tierra estará delante de vosotros; morad y negociad en ella, y tomad en ella posesión.

11 Siquem también dijo a su padre y a sus hermanos: Halle yo gracia en vuestros ojos, y daré lo que me dijereis.

12 Aumentad a cargo mío mucho dote y dones, que yo daré cuanto me dijereis, y dadme la moza por esposa.

13 Y respondieron los hijos de Jacob a Siquem y a Hamor su padre con engaño: y hablaron, por cuanto había amancillado a Dina su hermana.

14 Y dijéronles: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre que tiene prepucio; porque entre nosotros es abominación.

15 Mas con esta condición os haremos placer: si habéis de *ser* como nosotros, que se circuncide entre vosotros todo varón;

16 Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras; y habitaremos con vosotros, y seremos un pueblo.

17 Mas si no nos prestareis oído para circuncidaros, tomaremos nuestra hija, y nos iremos.

18 Y parecieron bien sus palabras a Hamor y a Siquem, hijo de Hamor.

19 Y no dilató el mozo hacer aquello, porque la hija de Jacob le había agradado: y él *era* el más honrado de toda la casa de su padre.

20 Entonces Hamor y Siquem su hijo vinieron a la puerta de su ciudad, y hablaron a los varones de su ciudad, diciendo:

21 Estos varones *son* pacíficos con nosotros, y habitarán en el país, y traficarán en él: pues he aquí la tierra es bastante ancha para ellos: nosotros tomaremos sus hijas por esposas, y les daremos las nuestras.

22 Mas con esta condición nos harán estos hombres el placer de habitar con nosotros, para que seamos un pueblo: si se circuncidare en nosotros todo varón, así como ellos *son* circuncidados.

23 Sus ganados y su sustancia y todas sus bestias, ¿no *serán* nuestros? Solamente consintamos con ellos, y habitarán con nosotros.

24 Y obedecieron a Hamor y a Siquem su hijo todos los que salían por la puerta de la ciudad, y circuncidaron a todo varón, a cuantos salían por la puerta de su ciudad.

25 Y sucedió que al tercer día, cuando sentían ellos el mayor dolor, los dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y vinieron contra la ciudad animosamente, y mataron a todo varón.

26 Y a Hamor y a Siquem su hijo los mataron a filo de espada: y tomaron a Dina de casa de Siquem, y salieronse.

27 Y los hijos de Jacob vinieron a los muertos, y saquearon la ciudad; por cuanto habían amancillado a su hermana.

28 Tomaron sus ovejas y vacas y sus asnos, y lo que *había* en la ciudad y en el campo,

29 Y toda su riqueza, y todos sus niños, y sus esposas tomaron cautivos, y saquearon aún todo que *estaba* en casa.

30 Entonces dijo Jacob a Simeón y a Leví: Habéisme turbado con hacerme abominable a los moradores de esta tierra, el cananeo y el ferezeo; y *teniendo* yo pocos hombres, juntarse han contra mí, y me herirán, y seré destruido yo y mi casa.

31 Y ellos respondieron: ¿Había él de tratar a nues-

tra hermana como a una ramera?

35

¹ Y DIJO Dios a Jacob: Levántate, sube a Betel, y estáte allí; y haz allí un altar al Dios que te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.

² Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él *estaban*: Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpiaos, y mudad vuestros vestiduras.

³ Y levantémonos, y subamos a Betel; y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha sido conmigo en el camino que he andado.

⁴ Así dieron a Jacob todos los dioses ajenos que *había* en sus manos, y *todos sus* zarzillos que *estaban* en sus orejas; y Jacob los escondió debajo de una encina, que *estaba* junto a Siquem.

⁵ Y partiéronse, y el terror de Dios fue sobre las ciudades que *había* en sus alrededores, y no siguieron tras los hijos de Jacob.

⁶ Y llegó Jacob a Luz, que *está* en tierra de Canaán, (ésta *es* Betel) él y todo el pueblo que con él *estaba*;

⁷ Y edificó allí un altar, y llamó el lugar El-Betel, porque allí le había aparecido Dios, cuando huía de su hermano.

⁸ Entonces murió Débora, ama de Rebeca, y fue sepultada a las raíces de Betel, debajo de una encina: y llamóse su nombre Alon-Bacut.

⁹ Y aparecióse otra vez Dios a Jacob, cuando se había vuelto de Padan-aram, y bendíjole.

¹⁰ Y díjole Dios: Tu nombre *es* Jacob; no se llamará más tu nombre Jacob, sino Israel será tu nombre: y llamó su nombre Israel.

11 Y díjole Dios: Yo soy el Dios Todopoderoso: crece y multiplícate; una nación y compañía de naciones procederá de ti, y reyes saldrán de tus lomos:

12 Y la tierra que yo he dado a Abraham y a Isaac, la daré a ti: y a tu simiente después de ti daré la tierra.

13 Y fuese de él Dios, del lugar donde con él había hablado.

14 Y Jacob erigió un título en el lugar donde había hablado con él, un título de piedra, y derramó sobre él libación, y echó sobre él aceite.

15 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar donde Dios había hablado con él, Betel.

16 Y partieron de Betel, y había aún como media legua de tierra para llegar a Efrata, cuando parió Raquel, y hubo trabajo en su parto.

17 Y aconteció, que como había trabajo en su parir, díjole la partera: No temas, que también tendrás este hijo.

18 Y acaeció que al salirse el alma, (pues murió) llamó su nombre Benoni; mas su padre lo llamó Benjamín.

19 Así murió Raquel, y fue sepultada en el camino de Efrata, la cual es Belem.

20 Y puso Jacob un título sobre su sepultura: éste es el título de la sepultura de Raquel hasta hoy.

21 Y partió Israel, y tendió su tienda de la otra parte de Migdaleder.

22 Y acaeció, morando Israel en aquella tierra, que fue Rubén y durmió con Bilha la concubina de su padre; lo cual llegó a entender Israel. Ahora bien, los hijos de Israel fueron doce:

23 Los hijos de Lea: Rubén el primogénito de Jacob,

y Simeón, y Leví, y Judá, e Isacar, y Zabulón.

²⁴ Los hijos de Raquel: José, y Benjamín.

²⁵ Y los hijos de Bilha, sierva de Raquel: Dan, y Neftalí.

²⁶ Y los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad, y Aser. Éstos *fueron* los hijos de Jacob, que le nacieron en Padan-aram.

²⁷ Y vino Jacob a Isaac su padre a Mamre, a la ciudad de Arba, que es Hebrón, donde habitaron Abraham e Isaac.

²⁸ Y fueron los días de Isaac ciento ochenta años.

²⁹ Y exhaló Isaac el espíritu, y murió, y fue recogido a sus pueblos, *siendo* viejo y lleno de días: y sepultáronlo Esaú y Jacob sus hijos.

36

¹ Y ÉSTAS son las generaciones de Esaú, el cual es Edom.

² Esaú tomó sus esposas de las hijas de Canaán: a Ada, hija de Elón heteo, y a Aholibama, hija de Ana, hija de Zibeón el heveo;

³ Y a Basemat, hija de Ismael, hermana de Nabaiot.

⁴ Y Ada parió a Esaú a Elifaz; y Basemat parió a Reuel.

⁵ Y Aholibama parió a Jeús, y a Jaalam, y a Cora: éstos *son* los hijos de Esaú, que le nacieron en la tierra de Canaán.

⁶ Y Esaú tomó sus esposas, y sus hijos, y sus hijas, y todas las personas de su casa, y sus ganados, y todas sus bestias, y toda su sustancia que había adquirido en la tierra de Canaán, y se fue a otra tierra de delante de Jacob su hermano:

7 Porque la hacienda de ellos era grande, y no podían habitar juntos, ni la tierra de su peregrinación los podía sostener a causa de sus ganados.

8 Y Esaú habitó en el monte de Seir: Esaú es Edom.

9 Éstos *son* los linajes de Esaú, padre de Edom, en el monte de Seir.

10 Éstos *son* los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, esposa de Esaú; Reuel, hijo de Basemat, esposa de Esaú.

11 Y los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatam, y Cenaz.

12 Y Timna fue concubina de Elifaz, hijo de Esaú, la cual le parió a Amalec: éstos *son* los hijos de Ada, esposa de Esaú.

13 Y los hijos de Reuel *fueron* Nahat, Zera, Sama, y Miza: éstos son los hijos de Basemat, esposa de Esaú.

14 Éstos fueron los hijos de Aholibama, esposa de Esaú, hija de Ana, que fue hija de Zibeón: ella parió a Esaú, a Jeús, Jaalam, y Cora.

15 Éstos *son* los duques de los hijos de Esaú. Hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: el duque Temán, el duque Omar, el duque Zefo, el duque Cenaz,

16 El duque Cora, el duque Gatam, y el duque Amalec: éstos *son* los duques *que vinieron* de Elifaz en la tierra de Edom; éstos *fueron* los hijos de Ada.

17 Y éstos *son* los hijos de Reuel, hijo de Esaú: el duque Nahat, el duque Zera, el duque Sama, y el duque Miza; éstos son los duques *que vinieron* de Reuel en la tierra de Edom; éstos *son* los hijos de Basemat, esposa de Esaú.

18 Y éstos son los hijos de Aholibama, esposa de

Esaú: el duque Jeús, el duque Jaalam, y el duque Cora: éstos *fueron* los duques *que salieron* de Aholibama, esposa de Esaú, hija de Ana.

¹⁹ Éstos, pues, *son* los hijos de Esaú, y sus duques: él *es* Edom.

²⁰ Y éstos *son* los hijos de Seir horeo, moradores de aquella tierra: Lotán, Sobal, Zibeón, Ana,

²¹ Disón, Ezer, y Disán: éstos *son* los duques de los horeos, hijos de Seir, en la tierra de Edom.

²² Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemán; y Timna *fue* hermana de Lotán.

²³ Y los hijos de Sobal *fueron* Alván, Manahat, Ebal, Sefo, y Onam.

²⁴ Y éstos *son* los hijos de Zibeón; Aja, y Ana. Este Ana *es el* que descubrió los mulos en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Zibeón su padre.

²⁵ Los hijos de Ana *fueron* Disón, y Aholibama, hija de Ana.

²⁶ Y éstos *son* los hijos de Disón: Hemdán, Esbán, Itrán, y Cherán.

²⁷ Y éstos *son* los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván, y Acán.

²⁸ Éstos *son* los hijos de Disán: Uz, y Arán.

²⁹ Y éstos *son* los duques *que vinieron* de los horeos: el duque Lotán, el duque Sobal, el duque Zibeón, el duque Ana,

³⁰ El duque Disón, el duque Ezer, el duque Disán: éstos *son* los duques *que vinieron* de los horeos, entre sus ducados en la tierra de Seir.

³¹ Y éstos *son* los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinase algún rey sobre los hijos de Israel.

32 Y Bela, el hijo de Beor, reinó en Edom: y el nombre de su ciudad *fue* Dinaba.

33 Y murió Bela, y reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, de Bosra.

34 Y murió Jobab, y en su lugar reinó Husam, de tierra de Temán.

35 Y murió Husam, y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, el que hirió a Midián en el campo de Moab: y el nombre de su ciudad *fue* Avit.

36 Y murió Hadad, y en su lugar reinó Samla, de Masreca.

37 Y murió Samla, y reinó en su lugar Saúl de Rehobot, *junto* al río.

38 Y murió Saúl, y en lugar suyo reinó Baal-hanán, hijo de Acbor.

39 Y murió Baal-hanán, hijo de Acbor, y reinó Hadar en lugar suyo: y el nombre de su ciudad *fue* Pau; y el nombre de su esposa *fue* Meetabel, hija de Matred, hija de Mezaab.

40 Éstos, pues, *son* los nombres de los duques *que vinieron* de Esaú por sus linajes, por sus lugares, y sus nombres: el duque Timna, el duque Alva, el duque Jetet,

41 El duque Aholibama, el duque Ela, el duque Pinón,

42 El duque Cenaz, el duque Temán, el duque Mibzar,

43 El duque Magdiel, y el duque Iram. Éstos *son* los duques de Edom, según sus habitaciones en la tierra de su posesión; él *es* Esaú el padre de los edomitas

37

1 Y HABITÓ Jacob en la tierra donde peregrinó su padre, en la tierra de Canaán.

2 Éstas *son* las generaciones de Jacob. José, *siendo* de edad de diez y siete años apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven *estaba* con los hijos de Bilha, y con los hijos de Zilpa, esposas de su padre: y noticiaba José a su padre la mala fama de ellos.

3 Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque él *era* el hijo de su vejez: y le hizo una ropa de *diversos* colores.

4 Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, aborrecíanle, y no le podían hablar pacíficamente.

5 Y soñó José un sueño, y contólo a sus hermanos; y ellos vinieron a aborrecerle más todavía.

6 Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado:

7 He aquí, *estabamos* en el campo atando los manojos, y he aquí, mi manojos se levantaba, y estaba derecho, y vuestros manojos estaban alrededor, y se inclinaban al mío.

8 Y respondiéronle sus hermanos: ¿Has de reinar tú sobre nosotros, o te has de enseñorear sobre nosotros? Y le aborrecieron aún más a causa de sus sueños y de sus palabras.

9 Y soñó aún otro sueño, y contólo a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí.

10 Y contólo a su padre y a sus hermanos: y su padre le reprendió, y díjole: ¿Qué sueño *es* éste que soñaste? ¿Hemos de venir yo y tu madre, y tus

hermanos, a inclinarnos a ti a tierra?

¹¹ Y sus hermanos le tenían envidia; pero su padre observaba el dicho.

¹² Y fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem.

¹³ Y dijo Israel a José: ¿No apacientan tus hermanos el *rebaño* en Siquem? Ven, y te enviaré a ellos. Y él le dijo: *Heme* aquí.

¹⁴ Y él le dijo: Ve ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y enviólo del valle de Hebrón, y llegó a Siquem.

¹⁵ Y hallólo un hombre, andando él perdido por el campo, y preguntóle aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas?

¹⁶ Y él dijo: Busco a mis hermanos: ruégote que me digas dónde pastan.

¹⁷ Y aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; yo les oí decir: Vamos a Dotán. Entonces José fue tras de sus hermanos, y hallólos en Dotán.

¹⁸ Y como ellos lo vieron de lejos, antes que cerca de ellos llegara, proyectaron contra él para matarle.

¹⁹ Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador;

²⁰ Ahora pues, venid, y matémoslo y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia le devoró; y veremos qué serán sus sueños.

²¹ Y como Rubén oyó *esto*, librólo de sus manos, y dijo: No lo matemos.

²² Y les dijo Rubén: No derramáis sangre; echadlo en este pozo que *está* en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo *así* de sus manos, para entregarlo a su padre.

23 Y sucedió que, cuando llegó José a sus hermanos, ellos hicieron desnudar a José su ropa, la ropa de *diversos* colores que *tenía* sobre sí;

24 Y tomaronlo, y echáronle en la cisterna; mas la cisterna *estaba* vacía, no *había* en ella agua.

25 Y sentáronse a comer pan: y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas y bálsamo y mirra, e iban a llevarlo a Egipto.

26 Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho *es* que matemos a nuestro hermano y encubramos su sangre?

27 Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; porque él *es* nuestro hermano y nuestra carne. Y sus hermanos acordaron con él.

28 Y como pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y trajéronle arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte *piezas* de plata. Y llevaron a José a Egipto.

29 Y Rubén volvió a la cisterna, y no *halló* a José dentro, y rasgó sus vestiduras.

30 Y tornó a sus hermanos, y dijo: El mozo no *aparece*; y yo, ¿adónde iré yo?

31 Entonces tomaron ellos la ropa de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la ropa con la sangre;

32 Y enviaron la ropa de *diversos* colores y trajéronla a su padre, y dijeron: Ésta hemos hallado, reconoce ahora si es o no la ropa de tu hijo.

33 Y él la conoció, y dijo: La ropa de mi hijo *es*; alguna mala bestia le devoró; José ha sido

despedazado.

³⁴Entonces Jacob rasgó sus vestiduras, y puso saco sobre sus lomos, y enlutóse por su hijo muchos días.

³⁵Y levantáronse todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso tomar consolación, y dijo: Porque yo tengo de descender a mi hijo enlutado hasta la sepultura. Y llorólo su padre.

³⁶Y los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, oficial de Faraón y capitán de los de la guardia.

38

¹Y ACONTECIÓ en aquel tiempo, que Judá descendió de con sus hermanos, y fuese a un varón adulamita, que se llamaba Hira.

²Y vio allí Judá la hija de un hombre cananeo, el cual se llamaba Súa; y tomóla, y entró a ella:

³La cual concibió, y parió un hijo; y llamó su nombre Er.

⁴Y concibió otra vez, y parió un hijo, y llamó su nombre Onán.

⁵Y volvió a concebir, y parió un hijo, y llamó su nombre Sela. Y estaba en Chezib cuando lo parió.

⁶Y Judá tomó esposa para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar.

⁷Y Er, el primogénito de Judá, fue malo a los ojos del SEÑOR, y quitóle el SEÑOR la vida.

⁸Entonces Judá dijo a Onán: Entra a la esposa de tu hermano, y despósate con ella, y suscita simiente a tu hermano.

⁹Y sabiendo Onán que la simiente no había de ser suya, sucedía que cuando entraba a la esposa de

su hermano vertía en tierra, por no dar simiente a su hermano.

¹⁰ Y desagradó en ojos del SEÑOR lo que hacía, y también quitó a él la vida.

¹¹ Y Judá dijo a Tamar su nuera: Estáte viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: Que quizá no muera él también como *sucedio* a sus hermanos. Y fuese Tamar, y estúvose en casa de su padre.

¹² Y pasaron muchos días, y murió la hija de Súa, esposa de Judá; y Judá se consoló, y subía a los trasquiladores de sus ovejas a Timnat, él y su amigo Hira el adulamita.

¹³ Y fue dado aviso a Tamar, diciendo: He aquí tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas.

¹⁴ Entonces quitó ella de sobre sí las vestiduras de su viudez, y cubrióse con un velo, y arrebozóse, y se puso a la puerta de las aguas que están junto al camino de Timnat: porque veía que había crecido Sela, y ella no era dada a él por esposa.

¹⁵ Y vióla Judá, y túvola por ramera, porque había ella cubierto su rostro.

¹⁶ Y apartóse del camino hacia ella, y díjole: Ea, pues, ahora entraré a ti; porque no sabía que *era* su nuera; y ella dijo: ¿Qué me has de dar, si entrases a mí?

¹⁷ Él respondió: Yo te enviaré del ganado un cabrito de las cabras. Y ella dijo: ¿Me has de dar prenda hasta que lo envíes?

¹⁸ Entonces él dijo: ¿Qué prenda te daré? Y ella dijo: Tu sello, y tus pulseras, y tu bordón que *tienes* en tu mano. Y él se *los* dio, y entró a ella, la cual concibió de él.

19 Y levantóse, y fuese: y quitóse el velo de sobre sí, y vistióse las ropas de su viudez.

20 Y Judá envió el cabrito de las cabras por mano de su amigo el adulamita, para que tomase la prenda de mano de la mujer; mas no la halló.

21 Entonces él preguntó a los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde *está* la ramera, que *andaba* abiertamente junto al lado del camino? Y ellos dijeron: No había ninguna ramera en este *lugar*.

22 Entonces él se volvió a Judá, y dijo: No la puedo hallar; y también los hombres de aquel lugar dijeron: Aquí no ha estado ninguna ramera.

23 Y Judá dijo: Tómeselo para sí, porque no seamos menospreciados: he aquí yo he enviado este cabrito, y tú no la hallaste.

24 Y acaeció que al cabo de unos tres meses fue dado aviso a Judá, diciendo: Tamar tu nuera ha fornicado, y aun cierto *está* preñada de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacadla, y sea quemada.

25 Y cuando la sacaban, ella envió a decir a su suegro: Del varón cuyas *son* estas cosas, estoy preñada: y dijo más: Mira ahora cuyas *son* estas cosas, el sello, y las pulseras, y el bordón.

26 Entonces Judá *las* reconoció, y dijo: Más justa es que yo, por cuanto no la he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció.

27 Y aconteció que al tiempo del parir, he aquí *había* dos en su vientre.

28 Y sucedió, cuando paría, que sacó la mano *el uno*, y la partera tomó y ató a su mano un hilo de grana, diciendo: Éste salió primero.

29 Y sucedió que tornando él a meter su mano, he aquí su hermano salió; y ella dijo: ¿Cómo has

rompido? Sobre ti *sea esta* rotura. Y llamó su nombre Fares.

³⁰ Y después salió su hermano, el que tenía en su mano el hilo de grana, y llamó su nombre Zara.

39

¹ Y FUE llevado José a Egipto; y Potifar, oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de mano de los ismaelitas que lo habían llevado allá.

² Mas el SEÑOR fue con José, y fue varón prosperado: y estaba en la casa de su señor el egipcio.

³ Y vio su señor que el SEÑOR *era* con él, y que todo lo que él hacía, el SEÑOR lo hacía prosperar en su mano.

⁴ Así halló José gracia en sus ojos, y servíale; y él le hizo mayordomo de su casa, y entregó en su poder todo lo *que* tenía.

⁵ Y aconteció *que* desde aquel tiempo cuando le dio el encargo de su casa, y de todo lo que tenía, que el SEÑOR bendijo la casa del egipcio a causa de José; y la bendición del SEÑOR fue sobre todo lo que él tenía en casa, y en el campo.

⁶ Y dejó todo lo que tenía en mano de José; ni con él sabía de nada más que del pan que comía. Y era José de hermoso semblante y bella presencia.

⁷ Y aconteció después de esto, que la esposa de su señor puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo.

⁸ Y él no quiso, y dijo a la esposa de su señor: He aquí que mi señor no sabe conmigo lo que *hay* en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene:

⁹ *No hay* otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú *eres* su esposa; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?

¹⁰ Y sucedió que hablando ella a José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, o para estar con ella,

¹¹ Aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no *había* nadie de los de casa allí en casa:

¹² Y ella lo asió por su ropa, diciendo: Acuéstate conmigo. Y él dejó su ropa en la mano de ella, y huyó y salió fuera.

¹³ Y acaeció que cuando vio ella que le había dejado su ropa en sus manos, y había huido fuera,

¹⁴ Llamó a los de casa, y hablóles diciendo: Mirad, nos ha traído un hebreo, para que hiciese burla de nosotros: vino él a mí para dormir conmigo, y yo di grandes voces;

¹⁵ Y viendo que yo alzaba la voz y gritaba, dejó junto a mí su ropa, y huyó, y salióse fuera.

¹⁶ Y ella puso junto a sí la ropa de él, hasta que vino su señor a su casa.

¹⁷ Entonces le habló ella semejantes palabras, diciendo: El siervo hebreo que nos trajiste, vino a mí para deshonrarme;

¹⁸ Y como yo alcé mi voz y grité, él dejó su ropa junto a mí, y huyó fuera.

¹⁹ Y sucedió que como oyó su señor las palabras que su esposa le hablara, diciendo: Así me ha tratado tu siervo; encendióse su furor.

²⁰ Y tomó su señor a José, y púsole en la casa de la cárcel, donde *estaban* los presos del rey, y estuvo

allí en la casa de la cárcel.

²¹ Mas el SEÑOR fue con José, y extendió a él su misericordia, y dióle gracia en ojos del principal de la casa de la cárcel.

²² Y el principal de la casa de la cárcel entregó en mano de José todos los presos que *había* en aquella prisión; y todo lo que hacían allí, él *lo* hacía.

²³ No miraba el principal de la cárcel cosa alguna *que* en su mano *estaba*; porque el SEÑOR era con él, y *lo* que él hacía, el SEÑOR *lo* prosperaba.

40

¹ Y ACONTECIÓ después de estas cosas, *que* el copero del rey de Egipto y *su* panadero delinquieron contra su señor el rey de Egipto.

² Y se enojó Faraón contra dos *de* sus oficiales, contra el principal de los coperos, y contra el principal de los panaderos:

³ Y púsolos en prisión en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel, el lugar donde José *estaba* atado.

⁴ Y el capitán de los de la guardia dio cargo de ellos a José, y él les servía: y estuvieron días en la prisión.

⁵ Y ambos soñaron un sueño, cada uno su propio sueño en una misma noche, cada uno conforme a la interpretación de su sueño, el copero y el panadero del rey de Egipto, que *estaban* arrestados en la prisión.

⁶ Y vino a ellos José por la mañana, y mirólos, y he aquí que *estaban* tristes.

⁷ Y él preguntó a aquellos eunucos de Faraón, que estaban con él en la prisión de la casa de su señor,

diciendo: ¿Por qué parecen hoy tristes vuestros semblantes?

⁸ Y ellos le dijeron: Hemos tenido un sueño, y no *hay* quien lo interprete. Entonces les dijo José: ¿*No son* de Dios las interpretaciones? Contádmelo, os ruego.

⁹ Entonces el principal de los coperos contó su sueño a José, y díjole: En mi sueño, he aquí, una vid *estaba* delante de mí,

¹⁰ Y en la vid *había* tres sarmientos; y ella como que brotaba, y arrojaba su flor, y sus racimos trajeron uvas maduras:

¹¹ Y que la copa de Faraón *estaba* en mi mano, y tomaba yo las uvas, y las exprimía en la copa de Faraón, y daba yo la copa en mano de Faraón.

¹² Y díjole José: Ésta *es* su interpretación: Los tres sarmientos *son* tres días:

¹³ Al cabo de tres días Faraón te hará levantar cabeza, y te restituirá a tu puesto: y darás la copa a Faraón en su mano, como solías cuando eras su copero.

¹⁴ Acuérdate, pues, de mí para contigo cuando tuvieres ese bien, y ruégote que uses conmigo de misericordia, y hagas mención de mí a Faraón, y me saques de esta casa:

¹⁵ Porque hurtado he sido de la tierra de los hebreos; y tampoco he hecho aquí porqué me hubiesen de poner en la cárcel.

¹⁶ Y viendo el principal de los panaderos que había declarado para bien, dijo a José: También yo soñaba que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza;

¹⁷ Y en el canastillo más alto *había* de todas las viandas de Faraón, obra de panadero; y que las

aves las comían del canastillo de sobre mi cabeza.

¹⁸ Entonces respondió José, y dijo: Ésta es su interpretación: Los tres canastillos tres días *son*:

¹⁹ Al cabo de tres días quitará Faraón tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca, y las aves comerán tu carne de sobre ti.

²⁰ Y aconteció el tercer día, *que era* el cumpleaños de Faraón, que hizo banquete a todos sus siervos: y alzó la cabeza del principal de los coperos, y la cabeza del principal de los panaderos, entre sus servidores.

²¹ E hizo volver a su oficio al principal de los coperos; y dio él la copa en mano de Faraón.

²² Mas hizo ahorcar al principal de los panaderos, como lo había interpretado José.

²³ Y el principal de los coperos no se acordó de José, sino que le olvidó.

41

¹ Y ACONTECIÓ que pasados dos años tuvo Faraón un sueño. Parecíale que estaba junto al río;

² Y que del río subían siete vacas, hermosas a la vista, y muy gordas, y pacían en el prado:

³ Y que otras siete vacas subían tras ellas del río, de fea vista, y enjutas de carne, y se pararon cerca de las vacas *hermosas* a la orilla del río:

⁴ Y que las vacas de fea vista y enjutas de carne devoraban a las siete vacas hermosas y muy gordas. Y despertó Faraón.

⁵ Durmióse de nuevo, y soñó la segunda vez: Que siete espigas llenas y hermosas subían de una caña:

⁶ Y que otras siete espigas menudas y abatidas del Solano, salían después de ellas:

⁷ Y las siete espigas menudas devoraban a las siete espigas gruesas y llenas. Y despertó Faraón, y he aquí que *era* sueño.

⁸ Y acaeció que a la mañana estaba agitado su espíritu; y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto, y a todos sus sabios: y contóles Faraón sus sueños, mas *nohabía* quien a Faraón los interpretase.

⁹ Entonces el principal de los coperos habló a Faraón, diciendo: Acuérdome hoy de mis faltas:

¹⁰ Faraón se enojó contra sus siervos, y a mí me echó a la prisión de la casa del capitán de los de la guardia, a mí y al principal de los panaderos:

¹¹ Y yo y él vimos un sueño una misma noche: cada uno soñó conforme a la interpretación de su sueño.

¹² Y *estaba* allí con nosotros un mozo hebreo, siervo del capitán de los de la guardia; y se lo contamos, y él nos interpretó nuestros sueños, e interpretó a cada uno conforme a su sueño.

¹³ Y aconteció que como él nos interpretó, así fue: a mí me hizo volver a mi puesto, e hizo colgar al otro.

¹⁴ Entonces Faraón envió y llamó a José, y le sacaron aprisa de la cárcel; y se afeitó y cambió su vestidura, y vino a Faraón.

¹⁵ Y dijo Faraón a José: Yo he tenido un sueño, y no *hay* quien lo interprete; mas he oído decir de ti, *que* oyes sueños para interpretarlos.

¹⁶ Y respondió José a Faraón, diciendo: No *está* en mí; Dios será el que responda paz a Faraón.

17 Entonces Faraón dijo a José: En mi sueño parecíame que estaba a la orilla del río:

18 Y que del río subían siete vacas de gruesas carnes y hermosa apariencia, que pacían en el prado:

19 Y que otras siete vacas subían después de ellas, flacas y de muy fea traza; tan extenuadas, que no he visto otras semejantes en toda la tierra de Egipto en fealdad:

20 Y las vacas flacas y feas comían a las siete primeras vacas gruesas:

21 Y cuando las habían comido, no se podía saber que las habían comido; porque su parecer *era* aún malo, como de primero. Entonces yo desperté.

22 Vi también soñando, que siete espigas subían en una misma caña llenas y hermosas;

23 Y que otras siete espigas menudas, marchitas, y abatidas del Solano, subían después de ellas:

24 Y las espigas menudas devoraban a las siete espigas hermosas: y he dicho *esto* a los magos; mas no *hay* quien me *lo* interprete.

25 Entonces dijo José a Faraón: El sueño de Faraón es uno mismo: Dios ha mostrado a Faraón lo que *está* a punto de hacer.

26 Las siete vacas hermosas siete años *son*; y las espigas hermosas *son* siete años: el sueño *es* uno mismo.

27 También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, *son* siete años; y las siete espigas menudas y marchitas del Solano, siete años serán de hambre.

28 Esto es lo que respondo a Faraón. Lo que Dios va a hacer lo ha mostrado a Faraón.

29 He aquí vienen siete años de grande abundancia en toda la tierra de Egipto:

30 Y levantarse han tras ellos siete años de hambre; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto; y el hambre consumirá la tierra;

31 Y aquella abundancia no se echará de ver a causa del hambre siguiente, la cual *será* gravísima.

32 Y el suceder el sueño a Faraón dos veces, *es* porque la cosa *es* establecida por Dios, y que Dios se apresura a hacerla.

33 Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto.

34 Haga *esto* Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y tome la quinta parte de la tierra de Egipto en los siete años de abundancia;

35 Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y alleguen el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo.

36 Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años del hambre que serán en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre.

37 Y el negocio pareció bien a Faraón, y a sus siervos.

38 Y dijo Faraón a sus siervos: ¿Hemos de hallar *otro hombre* como éste, en quien *está* el Espíritu de Dios?

39 Y dijo Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no *hay* entendido ni sabio como tú:

40 Tú serás sobre mi casa, y por tu dicho se gobernará todo mi pueblo: solamente en el trono seré

yo mayor que tú.

⁴¹ Dijo más Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.

⁴² Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y púsolo en la mano de José, e hízole vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello;

⁴³ E hízolo subir en su segundo carro, y proclamaron delante de él: Doblad la rodilla: y púsole sobre toda la tierra de Egipto.

⁴⁴ Y dijo Faraón a José: Yo Faraón; y sin ti ninguno alzará su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.

⁴⁵ Y llamó Faraón el nombre de José, Zafnatpaaneah; y dióle por esposa a Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto.

⁴⁶ Y era José de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón, rey de Egipto: y salió José de delante de Faraón, y transitó por toda la tierra de Egipto.

⁴⁷ E hizo la tierra en aquellos siete años de abundancia a montones.

⁴⁸ Y él juntó todo el alimento de los siete años que fueron en la tierra de Egipto, y guardó el alimento en las ciudades, poniendo en las mismas el alimento del campo que *estaba* alrededor de cada ciudad.

⁴⁹ Y acopió José trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no *tenía* número.

⁵⁰ Y nacieron a José dos hijos antes de que vinieran los años de hambre, los cuales le parió Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

⁵¹ Y llamó José el nombre del primogénito Manasés; porque Dios, *dijo*, me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre.

⁵² Y el nombre del segundo llamólo Efraím; porque Dios, *dijo*, me hizo fértil en la tierra de mi aflicción.

⁵³ Y cumplieronse los siete años de abundancia, que hubo en la tierra de Egipto.

⁵⁴ Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como José había dicho: y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan.

⁵⁵ Y cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere.

⁵⁶ Y el hambre estaba por toda la extensión del país. Entonces abrió José todo granero donde había, y vendía a los egipcios; porque había crecido el hambre en la tierra de Egipto.

⁵⁷ Y toda la tierra venía a Egipto para comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el hambre.

42

¹ Y VIENDO Jacob que en Egipto había alimentos, Jacob dijo a sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando?

² Y dijo: He aquí, yo he oído que hay víveres en Egipto; descended allá, y comprad de allí para nosotros, para que podamos vivir, y no nos muramos.

³ Y descendieron los diez hermanos de José a comprar trigo a Egipto.

⁴ Mas Jacob no envió a Benjamín hermano de José con sus hermanos; porque dijo: No sea acaso que le acontezca algún desastre.

⁵ Y vinieron los hijos de Israel a comprar *granos* entre los que venían: porque había hambre en la tierra de Canaán.

⁶ Y José *era* el gobernador de la tierra, y él *era* el que vendía a todo el pueblo de la tierra: y llegaron los hermanos de José, e inclináronse a él rostro a tierra.

⁷ Y José como vio a sus hermanos, conociólos; mas hizo que no los conocía, y hablóles ásperamente, y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondieron: De la tierra de Canaán a comprar alimentos.

⁸ José, pues, conoció a sus hermanos; pero ellos no le conocieron.

⁹ Entonces se acordó José de los sueños que había tenido de ellos, y díjoles: Espías *sois*; por ver lo descubierto del país habéis venido.

¹⁰ Y ellos le respondieron: No, señor mío: mas tus siervos han venido a comprar alimentos.

¹¹ Todos nosotros *somos* hijos de un varón: *somoshombres* de verdad: tus siervos nunca fueron espías.

¹² Y él les dijo: No; a ver lo descubierto del país habéis venido.

¹³ Y ellos respondieron: Tus siervos *somos* doce hermanos, hijos de un varón en la tierra de Canaán; y he aquí el menor *está* hoy con nuestro padre, y otro no *aparece*.

¹⁴ Y José les dijo: Eso *es lo* que os he dicho, afirmando que *sois* espías:

¹⁵ En esto seréis probados: Vive Faraón que no

saldréis de aquí, sino cuando vuestro hermano menor aquí viniere.

¹⁶ Enviad uno de vosotros, y traiga a vuestro hermano; y vosotros quedad presos, y vuestras palabras serán probadas, si *hay* verdad con vosotros: y si no, vive Faraón, que *sois* espías.

¹⁷ Y juntólos en la cárcel por tres días.

¹⁸ Y al tercer día díjoles José: Haced esto, y vivid; *porque* yo temo a Dios:

¹⁹ Si *sois* hombres de verdad, quede preso en la casa de vuestra cárcel uno de vuestros hermanos; y vosotros id, llevad el alimento para el hambre de vuestra casa:

²⁰ Pero habéis de traerme a vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis. Y ellos lo hicieron así.

²¹ Y decían el uno al otro: Verdaderamente *somos* culpables acerca de nuestro hermano, en que vimos la angustia de su alma, cuando nos rogaba, y no le oímos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia.

²² Entonces Rubén les respondió, diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el mozo; y no escuchasteis? He aquí también su sangre es requerida.

²³ Y ellos no sabían que *los* entendía José, porque había intérprete entre ellos.

²⁴ Y apartóse él de ellos, y lloró: después volvió a ellos, y les habló, y tomó de entre ellos a Simeón, y aprisionóle a vista de ellos.

²⁵ Y mandó José que llenaran sus sacos de trigo, y devolviesen el dinero de cada uno de ellos, poniéndolo en su saco, y les diesen comida para el

camino: e hízose así con ellos.

²⁶ Y ellos pusieron su trigo sobre sus asnos, y fuéronse de allí.

²⁷ Y abriendo uno de ellos su saco para dar de comer a su asno en el mesón, vio su dinero que *estaba* en la boca de su costal.

²⁸ Y dijo a sus hermanos: Mi dinero se me ha devuelto, y aun he aquí en mi saco. Sobresaltóseles entonces el corazón, y espantados dijeron el uno al otro: ¿Qué *es* esto *que* nos ha hecho Dios?

²⁹ Y venidos a Jacob su padre en tierra de Canaán, contáronle todo lo que les había acaecido, diciendo:

³⁰ Aquel varón, señor de la tierra, nos habló ásperamente, y nos trató como a espías de la tierra:

³¹ Y nosotros le dijimos: *Somos* hombres de verdad, nunca fuimos espías:

³² *Somos* doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno no *aparece*, y el menor *está* hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.

³³ Y aquel varón, señor de la tierra, nos dijo: En esto conoceré que sois *hombres* de verdad; dejad conmigo uno de vuestros hermanos, y tomad *alimento para* el hambre de vuestras casas, y andad,

³⁴ Y traedme a vuestro hermano el menor, para que yo sepa que no sois espías, sino *hombres* de verdad: *así* os daré a vuestro hermano, y negociaréis en la tierra.

³⁵ Y aconteció que vaciando ellos sus sacos, he aquí que en el saco de cada uno *estaba* el atado de su dinero: y viendo ellos y su padre los atados de su dinero, tuvieron temor.

³⁶ Entonces su padre Jacob les dijo: Habéisme

privado de mis hijos; José no parece, ni Simeón tampoco, y a Benjamín le llevaréis: contra mí son todas estas cosas.

³⁷ Y Rubén habló a su padre, diciendo: Harás morir a mis dos hijos, si no te lo volviere; entrégalo en mi mano, que yo lo volveré a ti.

³⁸ Y él dijo: No descenderá mi hijo con vosotros; que su hermano es muerto, y él solo ha quedado: y si le aconteciere *algún* desastre en el camino por donde vais, haréis descender mis canas con dolor a la sepultura.

43

¹ Y EL hambre *era* grande en la tierra.

² Y aconteció que como acabaron de comer el trigo que trajeron de Egipto, díjoles su padre: Volved, y comprad para nosotros un poco de alimento.

³ Y respondió Judá, diciendo: Aquel varón nos protestó con ánimo resuelto, diciendo: No veréis mi rostro si vuestro hermano *noviniere* con vosotros.

⁴ Si enviases a nuestro hermano con nosotros, descenderemos y te compraremos alimento:

⁵ Pero si no *le* enviases, no descenderemos: porque aquel varón nos dijo: No veréis mi rostro si vuestro hermano no *viniere* con vosotros.

⁶ Y dijo Israel: ¿Por qué me hicisteis *tanto* mal, diciendo al varón que teníais otro hermano?

⁷ Y ellos respondieron: Aquel varón nos preguntó expresamente por nosotros, y por nuestra parentela, diciendo: ¿Vive aún vuestro padre? ¿tenéis *otro* hermano? y declarámosle conforme a estas palabras. ¿Podíamos nosotros saber que había de decir: Haced venir a vuestro hermano?

⁸ Entonces Judá dijo a Israel su padre: Envía al mozo conmigo, y nos levantaremos e iremos, a fin que vivamos y no muramos nosotros, y tú, y nuestros niños.

⁹ Yo seré fiador por él; a mí me pedirás cuenta de él: si yo no te lo volviere y lo pusiere delante de ti, seré para ti el culpante por siempre:

¹⁰ Que si no nos hubiéramos detenido, cierto ahora hubiéramos ya vuelto dos veces.

¹¹ Entonces Israel su padre les respondió: Pues *que así es*, hacedlo; tomad de lo mejor de la tierra en vuestros vasos, y llevad a aquel varón un presente, un poco de bálsamo, y un poco de miel, aromas y mirra, nueces y almendras.

¹² Y tomad en vuestras manos doblado dinero, y llevadlo en vuestra mano el dinero vuelto en las bocas de vuestros costales; quizá *fue* por error.

¹³ Tomad también a vuestro hermano, y levantaos, y volved a aquel varón.

¹⁴ Y el Dios Todopoderoso os dé misericordias delante de aquel varón, y os suelte al otro vuestro hermano, y a este Benjamín. Y si he de ser privado *de mis hijos*, séalo.

¹⁵ Entonces tomaron aquellos varones el presente, y tomaron en su mano doblado dinero, y a Benjamín; y se levantaron, y descendieron a Egipto, y presentáronse delante de José.

¹⁶ Y vio José a Benjamín con ellos, y dijo al mayordomo de su casa: Mete en casa a *estos* hombres, y degüella víctima, y aderézala; porque *estos* hombres comerán conmigo al medio día.

¹⁷ E hizo el hombre como José dijo; y metió aquel hombre a los hombres en casa de José.

18 Y aquellos hombres tuvieron temor, cuando fueron metidos en casa de José, y decían: Por el dinero que fue vuelto en nuestros costales la primera vez nos han metido *aquí*, para revolver contra nosotros, y dar sobre nosotros, y tomarnos por siervos a nosotros, y a nuestros asnos.

19 Y llegaron al mayordomo de la casa de José, y le hablaron a la entrada de la casa.

20 Y dijeron: Ay, señor mío, nosotros en realidad de verdad descendimos al principio a comprar alimentos:

21 Y aconteció que como vinimos al mesón y abrimos nuestros costales, he aquí el dinero de *cada* uno *estaba* en la boca de su costal, nuestro dinero en su justo peso; y hémoslo vuelto en nuestras manos.

22 Hemos también traído en nuestras manos otro dinero para comprar alimentos: nosotros no sabemos quién haya puesto nuestro dinero en nuestros costales.

23 Y él respondió: Paz *sea* a vosotros, no temáis; vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os dio el tesoro en vuestros costales: vuestro dinero vino a mí. Y sacó a Simeón a ellos.

24 Y metió aquel varón a aquellos hombres en casa de José: y dióles agua, y lavaron sus pies: y dio de comer a sus asnos.

25 Y ellos prepararon el presente entretanto que venía José al medio día, porque habían oído que allí habían de comer pan.

26 Y vino José a casa, y ellos le trajeron el presente que *tenían* en su mano dentro de casa, e inclináronse a él hasta tierra.

27 Entonces les preguntó él cómo estaban, y dijo:

¿Vuestro padre, el anciano que dijisteis, *está* bien?
¿vive todavía?

28 Y ellos respondieron: Bien va a tu siervo nuestro padre; aun vive. Y se inclinaron, e hicieron reverencia.

29 Y alzando él sus ojos vio a Benjamín su hermano, hijo de su madre, y dijo: ¿*Es éste* vuestro hermano menor, de quien me hablasteis? Y dijo: Dios tenga misericordia de ti, hijo mío.

30 Entonces José se apresuró, porque se conmovieron sus entrañas a causa de su hermano, y procuró *donde* llorar: y entróse en *su* cámara, y lloró allí.

31 Y lavó su rostro, y salió fuera, y reprimióse, y dijo: Poned pan.

32 Y pusieron para él aparte, y separadamente para ellos, y aparte para los egipcios que con él comían: porque los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual *es* abominación a los egipcios.

33 Y sentáronse delante de él, el mayor conforme a su mayoría, y el menor conforme a su menoría; y estaban aquellos hombres atónitos *mirándose* el uno al otro.

34 Y él tomó y *envió* viandas de delante de sí para ellos; mas la porción de Benjamín era cinco veces como cualquiera de las de ellos. Y bebieron, y alegráronse con él.

44

1 Y MANDÓ José al mayordomo de su casa, diciendo: Hince los costales de aquestos varones

con alimentos, cuanto pudieren llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal:

² Y pondrás mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, con el dinero de su trigo. Y él hizo como dijo José.

³ Venida la mañana, los hombres fueron despedidos con sus asnos.

⁴ Habiendo ellos salido de la ciudad, *de la que aun* no se habían alejado, dijo José a su mayordomo: Levántate, y sigue a esos hombres; y cuando los alcanzares, diles: ¿Por qué habéis vuelto mal por bien?

⁵ ¿No *es ésta la copa* en la que bebe mi señor, y por la que suele adivinar? habéis hecho mal en lo que hicisteis.

⁶ Y como él los alcanzó díjoles estas palabras.

⁷ Y ellos le respondieron: ¿Por qué dice mi señor tales cosas? No lo permita Dios que tus siervos hagan según esta cosa.

⁸ He aquí, el dinero que hallamos en la boca de nuestros costales, te lo volvimos a traer desde la tierra de Canaán; ¿cómo, pues, habíamos de hurtar de casa de tu señor plata ni oro?

⁹ Aquel de tus siervos en quien fuere hallada *la copa*, que muera, y aun nosotros seremos siervos de mi señor.

¹⁰ Y él dijo: También ahora *sea* conforme a vuestras palabras; aquél en quien se hallare, será mi siervo, y vosotros seréis sin culpa.

¹¹ Ellos entonces se dieron prisa, y derribando cada uno su costal en tierra, abrió cada cual el costal suyo.

¹² Y él buscó; desde el mayor comenzó, y acabó

en el menor; y la copa fue hallada en el costal de Benjamín.

¹³ Entonces ellos rasgaron sus vestiduras, y cargó cada uno su asno, y volvieron a la ciudad.

¹⁴ Y llegó Judá con sus hermanos a casa de José, que aun *estaba* allí, y postráronse delante de él en tierra.

¹⁵ Y díjoles José: ¿Qué obra *es* ésta que habéis hecho? ¿no sabéis que un hombre como yo sabe adivinar?

¹⁶ Entonces dijo Judá: ¿Qué diremos a mi señor? ¿qué hablaremos? ¿o con qué nos justificaremos? Dios ha hallado la maldad de tus siervos: he aquí, nosotros somos siervos de mi señor, nosotros, y también *aquél* en cuyo poder fue hallada la copa.

¹⁷ Y él respondió: No permita Dios que yo haga tal: *sino* el varón en cuyo poder fue hallada la copa, él será mi siervo; vosotros id en paz a vuestro padre.

¹⁸ Entonces Judá se llegó a él, y dijo: Ay señor mío, ruégote que hable tu siervo una palabra en oídos de mi señor, y no se encienda tu enojo contra tu siervo, pues que tú *eres* como Faraón.

¹⁹ Mi señor preguntó a sus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre o hermano?

²⁰ Y nosotros respondimos a mi señor: Tenemos un padre anciano, y un mozo que le nació en su vejez, pequeño *aún*; y un hermano suyo murió, y él quedó solo de su madre, y su padre lo ama.

²¹ Y tú dijiste a tus siervos: Traédmelo, y pondré mis ojos sobre él.

²² Y nosotros dijimos a mi señor: El mozo no puede dejar a su padre, porque *si* le dejare, *su padre* morirá.

²³ Y dijiste a tus siervos: Si vuestro hermano

menor no descendiere con vosotros, no veáis más mi rostro.

²⁴ Aconteció pues, que como llegamos a mi padre tu siervo, contámosle las palabras de mi señor.

²⁵ Y dijo nuestro padre: Volved, y compradnos un poco de alimento.

²⁶ Y nosotros respondimos: No podemos ir: si nuestro hermano fuere con nosotros, iremos; porque no podemos ver el rostro del varón, si nuestro hermano el menor no *estuviere* con nosotros.

²⁷ Entonces tu siervo mi padre nos dijo: Vosotros sabéis que dos *hijos* me parió mi esposa;

²⁸ Y el uno salió de conmigo, y pienso de cierto que fue despedazado, y hasta ahora no le he visto;

²⁹ Y si tomareis también éste de delante de mí, y le aconteciere *algún* desastre, haréis descender mis canas con dolor a la sepultura.

³⁰ Ahora, pues, cuando llegare yo a tu siervo mi padre, y el mozo no *fuere* conmigo, como su alma está ligada al alma de él,

³¹ Sucederá que cuando no vea al mozo, morirá: y tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor a la sepultura.

³² Como tu siervo salió por fiador del mozo con mi padre, diciendo: Si no te lo volviere, entonces yo seré culpable para mi padre por siempre;

³³ Ruégote por tanto que quede ahora tu siervo por el mozo por siervo de mi señor, y que el mozo vaya con sus hermanos.

³⁴ Porque ¿cómo iré yo a mi padre si el mozo no *está* conmigo? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre.

45

¹ NO podía ya José contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de conmigo a todos. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos.

² Entonces se dio a llorar a voz en grito; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón.

³ Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José: ¿vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él.

⁴ Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano el que vendisteis para Egipto.

⁵ Ahora pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; que para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros:

⁶ Que ya *ha habido* dos años de hambre en la tierra, y aun *quedan* cinco años en que ni *habrá* arada ni siega.

⁷ Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad en la tierra, y para daros vida por medio de grande salvamento.

⁸ Así pues, no *fuisteis* vosotros *que* me enviasteis acá, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón, y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto.

⁹ Daos priesa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas:

¹⁰ Y habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes.

11 Y allí te alimentaré, pues aun *quedan* cinco años de hambre, porque no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes:

12 Y he aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que *es* mi boca que os habla.

13 Haréis pues saber a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto: y daos priesa, y traed a mi padre acá.

14 Y echóse sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello.

15 Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos: y después sus hermanos hablaron con él.

16 Y oyóse la noticia en la casa de Faraón, diciendo: Los hermanos de José han venido. Y plugo en los ojos de Faraón y de sus siervos.

17 Y dijo Faraón a José: Di a tus hermanos: Haced esto: cargad vuestras bestias, e id, volved a la tierra de Canaán;

18 Y tomad a vuestro padre y vuestras familias, y venid a mí, que yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto y comeréis la grosura de la tierra.

19 Y tú manda: Haced esto: tomaos de la tierra de Egipto carros para vuestros niños y vuestras esposas; y tomad a vuestro padre, y venid.

20 Y no se os dé nada de vuestras alhajas, porque el bien de la tierra de Egipto *será* vuestro.

21 E hicieronlo así los hijos de Israel: y dióles José carros conforme a la orden de Faraón, y suministróles víveres para el camino.

22 A cada uno de todos ellos dio mudas de vestiduras, y a Benjamín dio trescientas *piezas* de plata, y cinco mudas de vestiduras.

²³ Y a su padre envió esto: diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de trigo, y pan y comida para su padre en el camino.

²⁴ Y despidió a sus hermanos, y fuéronse. Y él les dijo: No riñáis por el camino.

²⁵ Y subieron de Egipto, y llegaron a la tierra de Canaán a Jacob su padre.

²⁶ Y diéronle las nuevas, diciendo: José vive aún; y él es gobernador en toda la tierra de Egipto. Y su corazón se desmayó; pues no los creía.

²⁷ Y ellos le contaron todas las palabras de José, que él les había hablado; y viendo él los carros que José enviaba para llevarlo, el espíritu de Jacob su padre revivió.

²⁸ Entonces dijo Israel: Basta: José mi hijo *está* vivo todavía: iré, y le veré antes que yo muera.

46

¹ Y PARTIÓSE Israel con todo lo que tenía, y vino a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.

² Y habló Dios a Israel en visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí.

³ Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque yo haré de ti allí una gran nación.

⁴ Yo descenderé contigo a Egipto, y yo también te haré volver: y José pondrá su mano sobre tus ojos.

⁵ Y levantóse Jacob de Beerseba; y tomaron los hijos de Israel a su padre Jacob, y a sus niños, y a sus esposas, en los carros que Faraón había enviado para llevarlo.

6 Y tomaron sus ganados, y su hacienda que había adquirido en la tierra de Canaán, y viniéronse a Egipto, Jacob, y toda su simiente consigo;

7 Sus hijos, y los hijos de sus hijos consigo; sus hijas, y las hijas de sus hijos, y a toda su simiente trajo consigo a Egipto.

8 Y estos *son* los nombres de los hijos de Israel, que entraron en Egipto, Jacob y sus hijos: Rubén, el primogénito de Jacob.

9 Y los hijos de Rubén: Enoc, y Falú, y Hezrón, y Carmi.

10 Y los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jaquín, y Zohar, y Saúl, hijo de la cananea.

11 Y los hijos de Leví: Gersón, y Coat, y Merari.

12 Y los hijos de Judá: Er, y Onán, y Sela, y Fares, y Zara: mas Er y Onán murieron en la tierra de Canaán. Y los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.

13 Y los hijos de Isacar: Tola, y Fúa, y Job, y Simrón.

14 Y los hijos de Zabulón: Sered, y Elón, y Jahleel.

15 Éstos *fueron* los hijos de Lea, los que parió a Jacob en Padan-aram, y además su hija Dina: todas las almas de sus hijos y sus hijas *fueron* treinta y tres.

16 Y los hijos de Gad: Zifión, y Aggi, y Ezbón, y Suni, y Heri, y Arodi, y Areli.

17 Y los hijos de Aser: Jimna, e Isua, e Isui, y Beria, y Sera, hermana de ellos. Los hijos de Beria: Heber, y Malquiel.

18 Éstos *son* los hijos de Zilpa, la que Labán dio a su hija Lea, y parió estos a Jacob; todas diez y seis almas.

19 Y los hijos de Raquel, esposa de Jacob: José y Benjamín.

20 Y nacieron a José en la tierra de Egipto Manasés y Efraím, los que le parió Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

21 Y los hijos de Benjamín *fueron* Bela, y Bequer y Asbel, y Gera, y Naamán, y Ehi, y Ros y Mupim, y Hupim, y Ard.

22 Estos *son* los hijos de Raquel, que nacieron a Jacob: todas las almas *fueron* catorce.

23 Y los hijos de Dan: Husim.

24 Y los hijos de Neftalí: Jahzeel, y Guni, y Jezer, y Silém.

25 Estos *son* los hijos de Bilha, la que dio Labán a Raquel su hija, y parió estos a Jacob; todas las almas *fueron* siete.

26 Todas las almas que vinieron con Jacob a Egipto, procedentes de sus lomos, sin las esposas de los hijos de Jacob, todas las almas *fueron* sesenta y seis.

27 Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, *fueron* dos almas. Todas las almas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, *fueron* setenta.

28 Y envió a Judá delante de sí a José, para que le viniese a ver a Gosén; y llegaron a la tierra de Gosén.

29 Y José unció su carro y vino a recibir a Israel su padre a Gosén; y se manifestó a él, y echóse sobre su cuello, y lloró sobre su cuello bastante.

30 Entonces Israel dijo a José: Muera yo ahora, ya que he visto tu rostro, pues aún vives.

31 Y José dijo a sus hermanos, y a la casa de su padre: Subiré y haré saber a Faraón, y diréle: Mis

hermanos y la casa de mi padre, que *estaban* en la tierra de Canaán, han venido a mí;

³² Y los hombres *son* pastores de ovejas, porque son hombres ganaderos; y han traído sus ovejas y sus vacas, y todo lo que tenían.

³³ Y cuando Faraón os llamare y dijere: ¿cuál es vuestro oficio?

³⁴ Entonces diréis: Hombres de ganadería han sido tus siervos desde nuestra mocedad hasta ahora, nosotros y nuestros padres; a fin que moréis en la tierra de Gosén, porque los egipcios abominan a todo pastor de ovejas.

47

¹ Y JOSÉ vino, e hizo saber a Faraón, y dijo: Mi padre y mis hermanos, y sus ovejas y sus vacas, con todo lo que tienen, han venido de la tierra de Canaán, y he aquí, *están* en la tierra de Gosén.

² Y él tomó algunos de sus hermanos, *aún* cinco hombres, y los presentó a Faraón.

³ Y Faraón dijo a sus hermanos: ¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos respondieron a Faraón: Pastores de ovejas *son* tus siervos, así nosotros como nuestros padres.

⁴ Dijeron además a Faraón: Por morar en esta tierra hemos venido; porque no hay pasto para las ovejas de tus siervos, pues el hambre *es* grave en la tierra de Canaán: por tanto, te rogamos ahora que habiten tus siervos en la tierra de Gosén.

⁵ Entonces Faraón habló a José, diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido a ti;

⁶ La tierra de Egipto delante de ti *está*; en lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus herma-

nos; habiten en la tierra de Gosén; y si entiendes que hay entre ellos hombres eficaces, ponlos por mayores del ganado mío.

⁷ Y José introdujo a su padre, y presentólo delante de Faraón; y Jacob bendijo a Faraón.

⁸ Y dijo Faraón a Jacob: ¿Cuántos *son* los días de los años de tu vida?

⁹ Y Jacob respondió a Faraón: Los días de los años de mi peregrinación *son* ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación.

¹⁰ Y Jacob bendijo a Faraón, y salióse de delante de Faraón.

¹¹ Así José hizo habitar a su padre y a sus hermanos, y dióles posesión en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de Rameses como mandó Faraón.

¹² Y alimentaba José a su padre y a sus hermanos, y a toda la casa de su padre, de pan, según *sus* familias.

¹³ Y no *había* pan en toda la tierra, y el hambre *era* muy grave; por lo que desfalleció de hambre la tierra de Egipto y *toda* la tierra de Canaán.

¹⁴ Y recogió José todo el dinero que se halló en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por los alimentos que de él compraban; y metió José el dinero en casa de Faraón.

¹⁵ Y acabado el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán, vino todo Egipto a José, diciendo: Danos pan: ¿por qué moriremos delante de ti, por haberse acabado el dinero?

¹⁶ Y José dijo: Dad vuestros ganados, y yo os daré

por vuestros ganados, si se ha acabado el dinero.

17 Y ellos trajeron sus ganados a José; y José les dio alimentos *en cambio* por caballos, y por el ganado de las ovejas, y por el ganado de las vacas, y por asnos: y sustentólos de pan por todos sus ganados aquel año.

18 Y acabado aquel año, vinieron a él el segundo año, y le dijeron: No *lo* encubriremos a nuestro señor que el dinero ciertamente se ha acabado; también el ganado es *ya* de nuestro señor; nada ha quedado delante de nuestro señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra.

19 ¿Por qué moriremos delante de tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos de Faraón: y danos simiente para que vivamos y no muramos, y no sea asolada la tierra.

20 Entonces compró José toda la tierra de Egipto para Faraón; pues los egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque se agravó el hambre sobre ellos: y la tierra vino a ser de Faraón.

21 Y al pueblo hízolo pasar a las ciudades desde el *un* cabo del término de Egipto hasta el *otro* cabo.

22 Solamente la tierra de los sacerdotes no compró, porque los sacerdotes tenían una porción *señalada a ellos* de Faraón, y ellos comían su porción que Faraón les daba: por eso no vendieron su tierra.

23 Y José dijo al pueblo: He aquí os he hoy comprado y a vuestra tierra para Faraón: ved aquí *hay* simiente, y sembraréis la tierra.

24 Y será que de los frutos daréis la quinta *parte*

a Faraón, y las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, y para vuestro mantenimiento, y de los que están en vuestras casas, y para que coman vuestros niños.

²⁵ Y ellos respondieron: La vida nos has dado: hallemos gracia en ojos de mi señor, y seamos siervos de Faraón.

²⁶ Y José lo puso por ley sobre la tierra de Egipto hasta hoy, *que* Faraón debería tener la quinta *parte*; excepto sólo la tierra de los sacerdotes, *que* no fue de Faraón.

²⁷ Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y aposesionáronse en ella, y se aumentaron, y multiplicaron en gran manera.

²⁸ Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años: y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

²⁹ Y llegaron los días de Israel para morir, y llamó a José su hijo, y le dijo: Si he hallado ahora gracia en tus ojos, ruégote que pongas tu mano debajo de mi muslo, y harás conmigo misericordia y verdad; ruégote que no me entierres en Egipto;

³⁰ Mas cuando durmiere con mis padres, llevarme has de Egipto, y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo haré como tú dices.

³¹ Y él dijo: Júramelo. Y él le juró. Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama.

48

¹ Y SUCEDIÓ después de estas cosas que *alguien* dijo a José: He aquí tu padre *está* enfermo. Y él tomó consigo sus dos hijos Manasés y Efraím.

² Y *alguien* contó a Jacob, diciendo: He aquí tu hijo José viene a ti. Entonces se esforzó Israel, y sentóse sobre la cama;

³ Y Jacob dijo a José: El Dios Todopoderoso me apareció en Luz en la tierra de Canaán, y me bendijo,

⁴ Y díjome: He aquí, yo te haré crecer, y te multiplicaré, y te pondré por estirpe de pueblos: y daré esta tierra a tu simiente después de ti *por* heredad perpetua.

⁵ Y ahora tus dos hijos Efraím y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese a ti a la tierra de Egipto, míos *son*; como Rubén y Simeón, serán míos:

⁶ Y los que después de ellos has engendrado, serán tuyos; y por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades.

⁷ Y en cuanto a mí, cuando yo venía de Padan, se me murió Raquel en la tierra de Canaán, en el camino, cuando *había* todavía un pequeño camino para llegar a Efrata; y la sepulté allí en el camino de Efrata, que *es* Belem.

⁸ Y vio Israel los hijos de José, y dijo: ¿Quiénes *son* éstos?

⁹ Y respondió José a su padre: *Son* mis hijos, que Dios me ha dado en este *lugar*. Y él dijo: Allégalos ahora a mí, y los bendeciré.

¹⁰ Y los ojos de Israel estaban tan agravados de la vejez, *que* no podía ver. Hízoles, pues, llegar a él, y él los besó y abrazó.

¹¹ Y dijo Israel a José: No pensaba yo ver tu rostro, y he aquí Dios me ha hecho ver también tu simiente.

12 Entonces José los sacó de entre sus rodillas, e inclinóse a tierra.

13 Y tomólos José a ambos, Efraím a su diestra, a la siniestra de Israel; y a Manasés a su izquierda, a la derecha de Israel; e hizoles llegar a él.

14 Entonces Israel extendió su diestra, y púsola sobre la cabeza de Efraím, que *era* el menor, y su siniestra sobre la cabeza de Manasés, colocando *así* sus manos adrede, aunque Manasés *era* el primogénito.

15 Y bendijo a José, y dijo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día,

16 El Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos mozos: y mi nombre sea llamado en ellos, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac: y multipliquen en gran manera en medio de la tierra.

17 Entonces viendo José que su padre ponía la mano derecha sobre la cabeza de Efraím, causóle esto disgusto; y asió la mano de su padre, para mudarla de sobre la cabeza de Efraím a la cabeza de Manasés.

18 Y dijo José a su padre: No así, padre mío, porque éste es el primogénito; pon tu diestra sobre su cabeza.

19 Mas su padre no quiso, y dijo: *Lo sé*, hijo mío, *lo sé*: también él vendrá a ser un pueblo, y será también acrecentado; pero su hermano menor será más grande que él, y su simiente será plenitud de naciones.

20 Y bendíjolos aquel día, diciendo: En ti bendecirá Israel, diciendo: Hágate Dios como a Efraím y como a Manasés. Y puso a Efraím delante de

Manasés.

²¹ Y dijo Israel a José: He aquí, yo muero, mas Dios será con vosotros, y os hará volver a la tierra de vuestros padres.

²² Y yo te he dado a ti una parte sobre tus hermanos, la cual tomé yo de mano del amorreo con mi espada y con mi arco.

49

¹ Y LLAMÓ Jacob a sus hijos, y dijo: Juntaos, y os declararé *lo* que os ha de acontecer en los postreros días.

² Juntaos y oíd, hijos de Jacob; Y escuchad a vuestro padre Israel.

³ Rubén, tú *eres* mi primogénito, mi fortaleza, y el principio de mi vigor; principal en dignidad, principal en poder.

⁴ Inestable como el agua, no serás el principal; por cuanto subiste al lecho de tu padre: entonces te envileciste, subiendo a mi estrado.

⁵ Simeón y Leví *son* hermanos; instrumentos de crueldad *son* sus habitaciones.

⁶ En su secreto no entre mi alma, ni mi honra se junte en su asamblea; que en su furor mataron varón, y en su voluntad arrancaron muro.

⁷ Maldito *sea* su furor; que *fue* fiero; y su ira, que fue dura: yo los dividiré en Jacob, y los esparciré en Israel.

⁸ Judá, tú *eres* quien tus hermanos alabarán: tu mano *será* en la cerviz de tus enemigos: los hijos de tu padre se inclinarán a ti.

⁹ Judá *es* un cachorro de león: de la presa subiste, hijo mío: encorvóse, echóse como león, así como

león viejo; ¿quién lo despertará?

¹⁰ No será quitado el cetro de Judá, y el legislador de entre sus pies, hasta que venga Silo; Y a él se congregarán los pueblos.

¹¹ Atando a la vid su pollino, y a la cepa el hijo de su asna, lavó en el vino su vestidura, y en la sangre de uvas su manto:

¹² Sus ojos *serán* bermejos del vino, y los dientes blancos de la leche.

¹³ Zabulón en puertos de mar habitará, y *será* para puerto de navíos; y su término *será* hasta Sidón.

¹⁴ Isacar, es asno fuerte echado entre dos tercios:

¹⁵ Y vio que el descanso *era* bueno, y que la tierra *era* agradable; y bajó su hombro para llevar, y sirvió en tributo.

¹⁶ Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Israel.

¹⁷ Será Dan serpiente junto al camino, cerasta junto a la senda, que muerde los talones de los caballos, y hace caer por detrás al cabalgador de ellos.

¹⁸ He esperado tu salvación, oh SEÑOR.

¹⁹ Gad, ejército lo acometerá; mas él acometerá al fin.

²⁰ El pan de Aser *será* grueso, y él dará deleites al rey.

²¹ Neftalí, es cierva dejada, que dará palabras hermosas.

²² José es un ramo fructífero, *aún* un ramo fructífero junto a un pozo, *cuyos* ramos se extienden sobre el muro.

²³ Los arqueros le agraviaron mucho, y le asaetearon *a él*, y le aborrecieron:

²⁴ Mas su arco quedó en fortaleza, y los brazos

de sus manos se corroboraron por las manos del poderoso *Dios* de Jacob, (de allí es el pastor, y la piedra de Israel,)

²⁵ Por el Dios de tu padre, el cual te ayudará, y por el Todopoderoso, el cual te bendecirá con bendiciones del cielo de arriba, con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones del seno y de la matriz.

²⁶ Las bendiciones de tu padre prevalecieron más que las bendiciones de mis progenitores, hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de José, y sobre la mollera del que fue separado de sus hermanos.

²⁷ Benjamín arrebatará *como* un lobo: en la mañana devorará la presa, y a la tarde repartirá los despojos.

²⁸ Todos estos *fueron* las doce tribus de Israel: y esto *fue lo* que su padre les dijo, y bendíjolos: a cada uno por su bendición los bendijo.

²⁹ Mandóles luego, y díjoles: Yo voy a ser reunido con mi pueblo: sepultadme con mis padres en la cueva que *está* en el campo de Efrón el heteo;

³⁰ En la cueva que *está* en el campo de Macpela, que *está* delante de Mamre en la tierra de Canaán, la cual compró Abraham con el mismo campo de Efrón el heteo, para heredad de sepultura.

³¹ Allí sepultaron a Abraham y a Sara su esposa; allí sepultaron a Isaac y a Rebeca su esposa; allí también sepulté yo a Lea.

³² La compra del campo y de la cueva que *está* en él, *fue* de los hijos de Het.

³³ Y como acabó Jacob de dar órdenes a sus hijos, encogió sus pies en la cama, y entregó el espíritu:

y fue reunido con sus padres.

50

¹ ENTONCES se echó José sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él, y besólo.

² Y mandó José a sus médicos familiares que embalsamasen a su padre: y los médicos embalsamaron a Israel.

³ Y cumplieronle cuarenta días, porque así cumplían los días de los embalsamados, y lloráronlo los egipcios setenta días.

⁴ Y pasados los días de su luto, habló José a los de la casa de Faraón, diciendo: Si he hallado ahora gracia en vuestros ojos, os ruego que habléis en oídos de Faraón, diciendo:

⁵ Mi padre me conjuró diciendo: He aquí yo muero; en mi sepulcro que yo cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me sepultarás; ruego pues que vaya yo ahora, y sepultaré a mi padre, y volveré.

⁶ Y Faraón dijo: Ve, y sepulta a tu padre, como él te conjuró.

⁷ Entonces José subió a sepultar a su padre; y subieron con él todos los siervos de Faraón, los ancianos de su casa, y todos los ancianos de la tierra de Egipto.

⁸ Y toda la casa de José, y sus hermanos, y la casa de su padre: solamente dejaron en la tierra de Gosén sus niños, y sus ovejas y sus vacas.

⁹ Y subieron también con él carros y gente de a caballo, e hizo un campamento muy grande.

¹⁰ Y llegaron hasta la era de Atad, que *está* a la otra parte del Jordán, y endecharon allí con grande y

muy grave lamentación: y José hizo a su padre duelo por siete días.

¹¹ Y viendo los moradores de la tierra, los cananeos, el llanto en la era de Atad, dijeron: Llanto grande *es* este de los egipcios: por eso fue llamado su nombre Abelmizraim, que *está* a la otra parte del Jordán.

¹² Hicieron, pues, sus hijos con él, según les había mandado:

¹³ Pues llevaronlo sus hijos a la tierra de Canaán, y le sepultaron en la cueva del campo de Macpela, la que había comprado Abraham con el mismo campo, para heredad de sepultura, de Efrón el heteo, delante de Mamre.

¹⁴ Y tornóse José a Egipto, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él a sepultar a su padre, después que le hubo sepultado.

¹⁵ Y viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos.

¹⁶ Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo:

¹⁷ Así diréis a José: Ruégote que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron: por tanto ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban.

¹⁸ Y vinieron también sus hermanos, y postráronse delante de él, y dijeron: He aquí, nosotros *somos* tus siervos.

¹⁹ Y respondióles José: No temáis: *¿estoy* yo en lugar de Dios?

²⁰ Vosotros pensasteis mal sobre mí, *mas* Dios lo

encaminó a bien, para hacer lo que *vemos* hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

²¹ Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón.

²² Y estuvo José en Egipto, él y la casa de su padre: y vivió José ciento diez años.

²³ Y vio José los hijos de Efraím hasta la tercera *generación*: también los hijos de Maquir, hijo de Manasés, fueron criados sobre las rodillas de José.

²⁴ Y José dijo a sus hermanos: Yo me muero; y Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac, y a Jacob.

²⁵ Y conjuró José a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos.

²⁶ Y murió José *siendo* de edad de ciento diez años; y embalsamáronlo, y fue puesto en un ataúd en Egipto.

Santa Biblia Valera 1602 Purificada
The Holy Bible in Spanish, Valera 1602 Purificada

copyright © 2007, 2019, 2024 Iglesia Bautista Bíblica de la Gracia

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Amparado por los derechos legales de copyright internacional. Se puede imprimir sin alterar su contenido, esto además prohíbe añadir, aumentar, quitar o disminuir letras, palabras, signos de puntuación o cualesquiera de los caracteres contenidos en esta obra. Prohibida su reproducción con fines de lucro o su venta por un precio injustificablemente mayor al costo de la impresión.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025

804e0e44-fe4b-5177-a065-3dcf79cb1817